









Aut. 250

no. 172

N.º 29

Hechos y Juicio Comedias

- El Demotonte.

- Los Amantes de Cartago.

Dios abandonada: El Ybanes.

Las empeños de una Casa

Caer p.^a levantar.

Los Ang. encontrados.

El Sueño de Lucifer,

y Penico el de los Palotes.

Carame por golosina

Rendite à la oblig.ⁿ

El Juicio de Paris.

El Sol à media ~~hora~~^{noche}, y Estrellas à medio ~~dia~~^{noche}.

- La Sobervia de Nembror.

Las firmezas de Yrabela

- El Sol de la Fe en Manrella 1.^a p.^{te}

- Mas y Cypriandecio en su Ocaso..... 2.^a

- Auto cogido labrando de.

Palmerin de Oliva.

Quanta ves tanta quiero.

Los Amantes de Teniel.

Handwritten text at the top of the page, including a large initial 'S' and several lines of cursive script.

Handwritten text in the middle section of the page, consisting of several lines of cursive script.

Handwritten text in the lower middle section of the page, including a large initial 'S' and several lines of cursive script.

Handwritten text at the bottom of the page, including a large initial 'S' and several lines of cursive script.

REGLA
19 ALUMIN
18
17
16
15
14
13
12
11
10
9
8
7
6
5
4
3
2
1
0

E L
MOFOONTE.
MA COMICO
S A C A D O

RA ITALIANA DE ESTE TITULO,
HECHO CON LAS REGLAS,
PARECIDO OPORTUNAS,
LOS THEATROS ESTRANGEROS,
A LAS NACIONALES NUESTRAS.
C O M P U E S T O
N RAMIRO DIAZ SIRIGO,
ino de la Ciudad de Cadiz.



N LAS LICENCIAS NECESSARIAS:

por D. MANUEL ESPINOSA DE LOS MONTEROS,
r de la Real Marina. Año de 1765.
En la Calle de San Francisco.

EL
DEMOFOONTE
DRAMAMA COMICO
EN UN ACTO

DE LA OBRA ITALIANA DE ESTE TITULO,

Y HECHO CON LAS REVISIONES

QUE HAN PARECIDO OPORTUNAS

DE LOS TITULOS ESPAÑELES

Y FALTAR A LAS NACIONALES NUESTRAS.

COMPUESTO

POR DON RAMIRO DIAZ VARGAS,

En la Ciudad de Cádiz.



Y CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS:

Impreso en la imprenta de D. M. de la Cruz, en la Calle de San Francisco, número 10, en la Ciudad de Cádiz, el día 15 de Mayo de 1844.

A MI SEÑORA D^A N. N.
CIUDADANA DE CADIZ,

DEDICATORIA
CON SUS GOLPES DE PROLOGO,
Y SUS DESCUYDOS DE CRISIS.

SEÑORA.



AVIENDO sido del gusto de V.md. LA OPERA DEL DEMOFOONTE, y habiendo dignadose mandarme, que ceñido á su asunto, pero no á su methodo, sino adequandola al Theatro Español, la trasmutáse en Comedia, hé compuesto la adjunta, que dedico á V.md., así porque, yá que me empenó en la obra, vea como há de desempeñarme en su defensa, como porque los yerros, que la composicion tiene, no se aumenten con dedicarla á otro Mece- nas, que á una Dama como V.md. tan discreta, tan sabida, y tan inteligente en composiciones de esta clas- se, como muchas veces (con grande gusto, y admira- cion mia) lo hè verificado, oyendo la crítica, que sabe formár de muchos Dramas de los mas célebres Autores, así nuestros, como Estrangeros.

V.md. sabe muy bien quán sincera, y gustosa- mente admito las correcciones, que á muchas produc-

ciõnes mias há dado la perspicáz inteligencia de V.m.d: y así estimaré verificár , por las que se sirva notar en la presente , que entre lo que há hallado que corregir , há encontrado algo que disimulár.

Las decantadas circunstancias de unidad de accion, lugar , y tiempo , â que todos los Estrangeros , y muchos Naturales atribuyen la felicidad de semejantes composiciones , no creo faltan en la presente , y otros reparillos , que los Modistas llaman veniales , y â la verdad no lo son , como el entrarfe los Actores del Theatro sin causá leve para hácerlo , detenerse en el Vestuario mas tiempo del que la Scena pide, sin dár algun motivo que lo subsane, y otros â este modo ; creo que ván evitados.

No es mi modo de pensar tan escrupulosamente rígido , que quiera satyrizár los progresos dramaticos Estrangeros , para adequarlos precissamente â nuestro Nacional estylo ; pero tampoco soy tan bien acondicionado , que quiera tolerár el menosprecio , que de nuestras composiciones hacen los Franceses , ê Italianos , y lo mas sensible , los Españoles , que por no perder aún en esto la imitacion , niegan el acierto â nuestros mas famosos Poetas.

Ello es precisso disponer la atencion en los actos, sean puramente Cómicos, ò Tragicos , no solo â la fabula , ò historia que se representa , sino al genio de la Nacion , cuyo es el Autòr que la compuso. Si en la representacion de una Comedia historica Española , en que tal vez se representan successos de muchos años , y
aún

aún siglos (porque nuestros genios no se satisfacen con la sola noticia, de lo que puede ocurrir en las pocas horas, que dura la representacion) quieren los Observadores inflexibles de la unidad de tiempo, que se forme este imposible, no lograrán el unico fin de la honesta diversion, à que la Comedia conspira, sino estarán tan desazonados como los, que no hechos cargo del genial objeto de los Dramas Italianos, ò bien oyen con disgusto una Aria primorosamente cantada para efectuar un asesinato, una violencia, &c., ò bien reparan con displicencia; que no necesitan mas motivo para entrar-se los Actores al Vestuario, que cantar su Aria, y esparse.

Aún en los mismos Individuos de una Nacion se notan muchas cosas, que aunque parecen disonantes, ò violentas, contemplando el tiempo en que se escribieron, y la diferencia del estado presente, es menester no defraudar à sus Autores de la Justicia, que les corresponde. Yá se vé, que si Don Pedro Calderon escribiera ahora, no seguiría el duelo con el teson, que era preciso representarlo entonces, para que pareciese al natural; y yá se vé, que si para lograr un Galan en estos tiempos el insinuar à una Dama su afecto, lo hiciera con un Soneto, y mil extratagemas para darlo, solo adelantaria el concepto de ridiculo impertinente: entonces no havia Contradanzas, ni Marcialidades, con que, sin faltár à lo decente, sobra tiempo para expressar lo rendido.

Los Graciosos de los Theatros Españoles son el dedo malo de todos los genios cetrinos, sin advertir, que el tiempo, en que prevalecieron los mejores Ingenios de nuestra Comica, era el mismo, en que nuestros Monarchas no se disgustaban de un Velasquillo, y otros Bufones, que tal vez lograban mejor la entrada libre hasta los Reales Gavinetes, que muchos Grandes del Reyno: porque los Soberanos, como Supremos Legisladores, à su advitrio disfrutaban las satisfacciones (entendiendo licitas, è indiferentes) à que sus genios les inclinaban; de aqui provino, que los Grandes, y à su imitacion todo Particular, graduaba de Truhàn à aquel Criado, que mas se adaptava al Oficio, y los admitian à su conversacion; haciendo acto positivo de Cavalleria este assunto; con que las Comedias hechas en aquel tiempo, ò sus immediatos, havian (para representar al natural) de dàr papel al Truhàn, Bufón, y entremetido, lo qual hoy, porque hà cessado la moda, y se hà variado en el uso, parece violento, y repugnante.

Por esto, aunque Racine, y Molliere, célebres Poetas Dramaticos de Francia, son, sin disputa, de los mejores Autores de esta classe de composicion, que para aquellos Theatros han brillado, me atrevo à assegurar, que si en el dia compusiesse, pondrian sus Obras mas al uso, por la precissa variacion del tiempo: y esto es que los Franceses no han tenido una Epoca de tanta novedad, como nosotros desde principios de este Siglo.

El Abate Metaftasio , famoso Ingenio de Italia , há logrado la fortuna de escribir ahora ; y adequandose en sus Obras al genio , methòdo , y gusto de su País , luce â sublimidad de su entusiasmo , sin cometer para sus Naturales violentas , ni repugnantes representaciones : pero , passada una Centuria , y por consiguiente variado el gusto , ô la moda , no podrán estar tan exactas ; sin que por esto deba decaer del concepto , â que es acreedor.

Señora : la grande satisfaccion que consigo en hablar con V.md. , y principalmente en assunto que muchas veces hemos tratado , me há hecho desviar de el principal , que es dirigirla esta Obrilla ; pero como , por no tocár en la adulacion , ni ofender la modestia de V.md. , me preciffa â no seguir el estylo de las Dedicatorias , y es menester decir algo , se fué involuntariamente la pluma â donde el acaso la destinò : Punto altamente , y de intento desempeñado por muchos Superiores Ingenios , yá en el anónimo discurso sobre las Comedias , yá en la aprobacion del Maestro Guerra á los Tomos de Calderon , y yá en otros varios , que no dexan al entendimiento advierio , para no quedâr convencido , y gustoso.

Espero del elevado talento de V.md. que rebatirá con razones , como fuyas , quantas molestas picadas intentàren dár â esta Comedia los muchos Moscardones , que sin saber mascâr ; quieren mordèr ; que yo por mi parte estoy bien armado de quites para el desprecio de

de sus zumbidos. Diranme que la idéa no es mia , y yo les diré que es de Metaftasio ; fi no la tomó de otro , (como es de creer lo hiciera del célebre Griego Hino) y que yá lo dice el Titulo , ô Fachada de la Comedia : Notarán que el Verfo no es sublime ; los conceptos delicados , las exprefiones valientes , ni el eftylo muy peynado ; y yo les responderé que la trama es á la Española , que el Verfo , y el eftylo es natural , y no abatido , y fobre todo que ès lo que tengo de mi cofecha , y que despues de haver hecho la Comedia por obedecer á V.md. , la hé escrito por divertirme , y no para trabajar : de modo , que fi fatigàra el difcurfo , aunque tal vèz huviera logrado que faliera la Obra con menos imperfeccion , quedaría yo cansado , y no divertido , y para trabajar lo hiciera en affunto mas util ; y ventajoso. Añadiràn , que otros la huvieran compuesto mejor , que yo ; y responderè , que es verdad : pero que otros tambien lo harian peor ; y quizás los que mas me la murmuren ; y finalmente dirán , que es ficcion la existencia de V.md. , y que folo por enfartár eftos abortados difcurfos , hé aparentado realidad lo que es pura quimera ; y Yo responderè , que no es Artículo de Fé , ni tengo empeño en que lo crean , lo duden , ô lo nieguen , que V.md. , y yo lo fabèmos , los entendèmos , y nos reyremos de oyrlos dificultar : con que no tengo por donde no esperar , que los bien intencionados , los que con una loable indiferencia no eftèn preocupados de un efpiritu de Embidia , y los que po-
leen

feen un ilustrado discernimiento de las cosas, y circunstancias, no digan, á lo menos, que la Comedia está así - así; que así - así quedo yo satisfecho, agradecido, y con unos interiores impulsos de así - así dar á la Prensa algunas otras Comedias mias, y otras muchas atrassadas producciones, que conserva manuescritas mi falta de resolucion.

Esto yá vá fuera del assunto: y solo si juzgo digno de él, reysterar mi rendimiento á los pies de V.md. cuya vida guarde Dios quanto deseo, y le pido. De esta fuya oy primero de Enero de 1765.

SENORA.

B. L. P. de V.md. fu mas
rendido Criado

Don Ramiro Diaz Sirigo.

PROTESTA.

AL mismo tiempo que con la mas respetuosa subordinacion sugeto quanto en el Drama, y Dedicatoria expreso â la Correccion de la Superioridad, sin querer sea vâlido periodo, concepto, ô palabra que se oponga â los Decretos de N. S. M. I. C. A. R., â las Reales Pragmaticas, ô Regalías de S. M., ô â la buena opinion, credito, y fama de algun Particular, ô Individuo; protesto, que es ignorancia involuntaria, y desde luego me desdigo, y retrato de quanto pueda punzâr en la mas leve ofensa â los puntos referidos.

SEÑORA

Don Juan de V. de V. de V.

Don Juan de V. de V. de V.

Don Juan de V. de V. de V.

EL DEMOFOONTE.
 COMEDIA NUEVA,
 COMPUESTA POR DON RAMIRO DIAZ SIRIGO.

INTERLOCUTORES.

<i>Dircea, secreta Esposa de Timantes.</i>	<i>La Señora Sebastiana Pereyra.</i>
<i>Creusa, Princesa de Frigia.</i>	<i>La Señora Victoria Ferrer.</i>
<i>Veleta, Graciosa.</i>	<i>La Señora Rosalia Plana.</i>
<i>Demofoonte, Rey de Tracia.</i>	<i>Benito Pereyra.</i>
<i>Timante, tenido por Principe de Trac.</i>	<i>Estevan Valaès.</i>
<i>Cberinto, Infante de Tracia.</i>	<i>Venancio Sanchez.</i>
<i>Matusio, creído Padre de Dircea.</i>	<i>Gaspar de Losada.</i>
<i>Adrasto, Capitan de las Guard. Reals.</i>	<i>Jayme Cabrera.</i>
<i>Olinto, hijo de Timante, y Dircea.</i>	<i>Un Niño.</i>
<i>Lobanillo, Gracioso.</i>	<i>Francisco Hidalgo.</i>
<i>Guardias, y Compañías.</i>	<i>Musica, y Acompañamiento.</i>

EL LUGAR DE LA REPRESENTACION ES LA CORTE
 de Tracia.

JORNADA PRIMERA.

Descubrese el Theatro en Mutacion de Jardines de Palacio sin el Foro, y
 mientras la Musica canta el siguiente quatro, salen
 Dircea, y Veleta.

Mus. EN hora dichosa
 á su Corte llegue
 el Principe nuestro,
 que triunfa, que vence
 con solo su amago
 Esquadras valientes.
 Qué viva, que venza, que
 triunfe, que reyne.

Dir. Ay Veleta, ¡quién diría,
 que musica tan alegre
 como es la que á mis oídos
 la noticia me previene
 de venir Timante inviêto
 á mis brazos, ser pudiesse
 en ocasion que mis penas

A

todo

todo este gusto suspenden!

Por mas que digan las voces
en aplausos que merece:::

Ella, y Mus. En hora dichosa
à su Corte llegue, &c.

Velet. Yo lo diria, sabiendo
que amado, y teniendo siempre,
halagas los sobrafaltos,
y cercenas los placeres;
Si el Principe valeroso
glorioso, y triunfante viene,
y idolatrando tus ojos
firme Amante, y fino vuelve,
quando tu no discurrias,
que en mucho tiempo viniese:
por qué no has de estar contenta,
gustosa, ufana, y alegre?

Dir. Porque en las graves congojas,
que mi corazon padece,
solo el alivio tenia
de que él verlas no pudiesse,
pues, como con tanto afecto
el alma à Timantes quiere,
fuera gusto padecerlas
por él, si él no padeciese.

Velet. Pues Señora, yà que soy
tu fièl Secretaria siempre,
como la experiencia, à costa
de fustos, lo hizo evidente:
Y que hay adagio que enseña,
(pues nadie quitarnos puede,
que haya refranes en Tracia)
que minora, ó desvanece
todo mal comunicado,
de sus penas lo mas fuerte;
¿no me dirás, qué rigor
de injustos influxos temes,
que à todo tu heroyco pecho
infamemente se atreve?

Dir. Sí te diria (ay de mi!)
si hacerlo el labio pudiesse:
pero un Soldado, que veo
llegar aquí, me detiene.

Velet. Ay Señora; Lobanillo
es, si la vista no miente,
y no hà mentido, pues llega
yà à tus pies.

Sale Lobanillo de Soldado.

Lob. Y tan alègre,
despues de venir molido
galopando en un arenque,
que con solo darte un beso
en el chapin que quisieres,
yà no seré Lobanillo,
porque allì fuera indecente.

Dir. Alza del suelo: y Timantes
nuestro Dueño, cómo viene?

Lob. Como viene, Vencedor,
robusto, feliz, y à verte,
que es decirte de una vez
ser preciso venga alegre.

Dir. O si lograr de mi Padre (à p.
con mis lagrimas pudiesse
(antes de vér à mi Esposo)
que à el Rey enojar no intente,
por defender de los hados
la desgracia contingente,
quanto propicia seria
en esta parte mi suerte!

Lob. No has oido que Timantes
victorioso à verte vuelve?

Dir. Esto sea. Dioses justos,
(à parte yendose.

pues veis mis penas crueles,
ó no las sienta mi Esposo,
ò antes yo muera mil veces. (vas.

Lob. Oyes mi Veleta, tu Ama,
segun lo que me parece,

de cicatera , ò mudable
tiene una porcion valiente ;
No ama al Principe ?

Velet. Lo adora.

Lob. Pues cicatera me fecit.

Velet. Por que , di ?

Lob. Porque despues

de unas nuevas tan solemnes,
que de cadena, ò fortija

creí , que escapar no pudieffen,
se fué grave; y sin hablar,

ó si hablaba fué entre dientes.

Vel. Si supieras los cuydados,

que la pobrecita tiene,

no culpàras los efectos

de unos males tan crueles.

Lob. Y tú lo sabes ?

Velet. Yo no;

pero sé , que son muy fuertes.

Lob. Pues yá que sabes los mios,

y tan reflexiva eres,

por qué Veleta querida

mi mal no te compadece ?

Vel. Porque soy Veleta , y corre

ahora el Viento de Poniente.

Lob. Pues mira.

Vel. No , que en Palacio,

si la Musica se atiende ,

entra el Principe , y acuerdes

en su aplauso á decir vuelven.

Musíc. En hora dicha

á su Corte llegue , &c.

*Mutacion de Salón Regio ; y mientras la Musica canta el antecedente quatro,
se van los Graciosos ; y salen por una parte Demofoonie con su Compañia ,
el Capitan Adrasto , y Guardia : y por otra Timantes , y su
Compañia.*

Demof. Llega invicto Timantes à mis brazos,
de mi paterno amor estrechos lazos,
en donde los laureles , que consigo
por tu insigne valor , parta contigo.

Tim. A tus pies , ò Señor , sin duda alguna

llega hoy à encubrirse mi fortuna,

porque si Vencedor mi azero hà sido,

al valor , que te heredo , lo hé debido.

Mas Cielos mi Dircea

(á parte.

retirada à mis ojos !

Adr. Porque sea

en tu entrada feliz , en tu victoria

comun à tus Vasallos tanta gloria,

dadnos Principe nuestro Soberano

el honor de besar tu heroyca mano.

Tim. Tus lealtades , Adrasto , siempre estimo ;

levantate del suelo. En vano animo

(á parte.

sin mirar de Dircea la luz bella.

Demof. Príncipe, aunque tyrana injusta estrella
inquieta mis cuydados,
por debida atencion à los Sagrados
Ritos de Apolo justo, que con graves
repetidos Decretos (ya los fabes)
manda sacrificar en su Ara bella
una Noble Doncella
sin excepcion alguna, que la vida
pueda dàr à quien alli decida
la fuerte fiera, en tanto que evidente
se muestre el inocente
usurpador del Throno Soberano;
y aunque la hora se acerca, en que mi mano
sobre el Sagrado Altar saque la fuerte,
que à una infeliz conduzca àcia la muerte:
espero que me digas,

(por dàr en parte alivio à mis fatigas)

de què modo alcanzaste la victòria?

Si disputó el contrario tanta gloria?

Y en fin, si castigado

dexas el Enemigo, ò perdonado?

Tim. Ay Esposa, què miero de no verte! (à part.)

Demof. No me respondes, dí?

Tim. Fué de esta fuerte:

Apenas avistè del Enemigo
el numeroso Exercito acampado,
quando tambien dichofo vér consigo
de mi Gente el semblante denodado;
tan valientes estaban, que no digo,
que un Marte pareció cada Soldado,
mas diré, que qualquiera en esta parte
juzgó poco Rival al mismo Marte:
Hacer alto intentè con mis Vanderas
al puesto superior de unas Colinas,
para reconocer de las hileras
disposicion, y fuerzas mas vecinas;
mas al vér de sus huestes las Fronteras,
casi à la dilacion temí ruínas,

y dando libertad à mis Soldados,
partieron à embestir defesperados.

En tanto pues , que nuestra bateria
logró desbaratar los Elefantes,
cuyas espaldas fuertes oprimia
muchedumbre de Scitas arrogantes;
por la izquierda abanzò la Infanteria,
y venciendo del tiro lo distantes
burlandose de flechas , y saetas,
hicieron su deber las estiletas.

Al General Burek dexó su Guardia
con vergonzosa fuga en el Combate,
y desecha del todo su Vanguardia,
ningun Scita esperaba mas embate :
Mis Cavallos mandé la Retaguardia
figan sin dar Quartel , y sin rescate,
quedando por tus Armas de este modo
dueño del Campo , del despojo , y todo.

Solamente el Infante Aventurero
pretendiente del Throno Soberano
del Scitio Reyno discurrió altanero
trafornar la fortuna con su mano :
Y en un bruto feròz , manchado Ovèro
promontorio con alma , à un prado llano
me reta , à que la Lanza con él mida,
y à singular batalla me convida.

Mis Subalternos Gefes procuraban
evitar esta lid , porque decian,
que pues los Enemigos decampaban
la Victoria segura ya tenian :
Pero en vano el Combate asì excusaban
los que mi condicion , y ardor sabian ;
pues por la oposicion , hizo mi brio
presentarme mas presto al desafio.

Un tostado Alazán , hijo del viento
negro de cola , y clin , de testa hermosa
assombroso edificio corpulento,
de pecho dilatado , anca anchurosa :
Tan erguido , y ufano con su aliento,

que en reglado escarcéo se alvoroza,
y à compas en sus huellas parecia,
que el triunfo con sus manos escrivia.

Este hermoso animal, llegò conmigo,
à medida distancia del encuentro;
esperàme valiente mi Enemigo
tomando del campal distrito el centro;
quebradas yà las Lanzas, mas le obligo,
dame un tajo feròz; pero yo le entro
estocada tan prompta, que al instante
por las ancas cayò muerto el Infante.

Vencido este Rivàl tan orgulloso,
y aplaudido el valor de Demofonte,
la marcha, sin tomar algun reposo,
profigo al Faso de uno en otro Monte:
Pufelo à tu obediencia, y victorioso
à tus Ordenes vuelvo à este Horizonte,
donde puedo decir sin vanagloria,
que llegué, ví, vencí, y esta es la historia.

Demof. Vuelve à mis brazos Principe valiente,
donde parta el laurel tu heroyca frente
hoy por tí asegurado:

y mientras, que al sagrado,
precepto religioso me aperciba
aplaudid su valor.

Todos. Timantes viva.

Tim. Si à Dircea no miro, fuerza es que muera. (á parte)

Demof. Vamos al Templo pues.

*Vanse todos delante del Rey, y al
entrarse este, sale apresurado Ma-
tusio, y lo desiene.*

Mat. Señor, espera!

Dem. Qué altivez tan orgullosa! (áp.)

Qué quieres, que así me pàras?

Mat. Yà sabes, Señor Inviçto,
que soy Matusio, y soy rama
inmediatamente afida
al Regio Tronco de Tracia.

Dem. Yà lo sé.

Al paño Dirce. Aquí à mi Padre

podré pedir ::: Pero ansias
no està con el Rey hablando?
escuchémos lo que tratan.

Mat. Pues Señor, esto supuesto,
con tu licencia ::-

Demof. Di, acaba.

Mat. No quisiera, que Dircea
mi hija entrase en la caja
de la fuerte fatàl, viendo,
que en contingentes desgracias
debe de haver essempciones

segun

segun hay las circunstancias.

Dem. Pues no es Doncella, y es noble?

Mat. Si Señor.

Dirce. Pena tyrana! *(al paño.)*

De. Pues por qué ha de estar en esta del riesgo, que la amenaza?

Mat. Por lo mismo que lo están vuestras hijas las Infantas, que ausentes de vuestra Corte, se libran de la desgracia del Sorteo: y como son Deydades tan Soberanas, bien es, que dando el exemplo podamos :-

Dem. Matusio, basta.

Qué cobarde atrevimiento, ó qué accion precipitada te conduce, á que me pierdas el respeto cara á cara? Tu me arguyes mis decretos, tu me reconvienes :::

Dirce. Qué ansia! *(al paño.)*

Demof. Con lo que recto dispongo, Viven las Deydades Sacras :::

Mat. Señor, la pasión de Padre :- *(de rodillas.)*

Demof. Está bien; está te salva; pero mira que otra vez está pasión no te haga olvidar la diferencia de un Vassallo á su Monarcha.

Yo castigaré sus brios. *(a par.)*

Mat. Gran Señor, y en prueba clara de tu indulto, no sabré si Dircea exceptuada debe quedar del Sorteo?

Demof. Pues qué dudas? Mi palabra *(con falsedad.)*

te empeño de que tu hija no entre en fuerte.

Mat. Edades largas viva tu valor, que al fin eres piadoso Monarcha.

Demof. Esto sea: Verá la Corte *(áp.)* castigada su arrogancia. *(vase.)*

Sale Dirce. Ay Padre, qué me has perdido!

Mat. Estas Dircea engañada: Al Rey hablé; y aunque el modo pudo disgustarle, á causa de que, el afecto de Padre, que era mi Rey me olvidaba: Al fin se acordó, que yo, aunque Vassallo, soy bafa en quien estriba su Imperio, y de su Real Tronco Rama.

Dirce. Pero me temo, Señor, que finja :::

Mat. Locura estraña!

No puede haver fingimiento en las Reales palabras; en fin, á asistir al Templo es bien que con el Rey vaya, no le dé nueva materia á su disgusto mi falta. *vaf.*

Dirce. Valgame Apolo! Qué llegué á extremo tal mi desgracia, que aún el amor de mi Padre, con que juzga que me ampara, se vuelva para mi ofensa en mas sangrienta amenaza! Como podré no temer de mi destino la zaña, si aún el favor es dogal, que oprime mas mi garganta? Es posible Cintio hermoso, Dios tutelar de esta Patria,

que

que permitas tanta angustia
 como â esta infeliz afalta ?
 Si es tu ojeriza mi vida,
 y quierés verla postrada,
 corriendo arroyos mi sangre
 en el jaspe de tus Aras :
 En què te ofende mi Esposo,
 cuya vida desdichada
 en desunir nuestro lazo
 estriva su suerte infauſta ?
 En qué nuestro tierno Olinto
 fruto hermoso , que retrata
 del amor mas infelice
 las inocentes desgracias ?
 (Ay de mi) que quando llegan
 â este discurso mis ansias,
 aùn no tolera el dolor
 el peso de las palabras !
 Hà de quedar un pimpollo,
 de Reales Laureles Rama,
 tan sin defenſa , rendido
 al cierzo , que le desgaja !
 Es bien su inocente vida
 rompa sañuda la Parca,
 sólo por ser dulce afecto
 de justa amorosa causa !
 Tanto delito en Timantes,
 por estimarme , se halla,
 que ha de costarle la vida
 la fineza con que me ama !
 Porque como nuestro amor
 con tanta union nos enlaza,
 que en un punto indivisible
 tiene asidas nuestras almas :
 En saltando del aliento
 la armoniosa consonancia,
 porque el hado con violencias
 de su impulso los separa,
 si uno arranca , el otro espira,

y ambos â un tiempo se exhalaran
 pues si es preciso que acabe
 esta vida desdichada,
 dadme medio Sacro Phebo,
 para que no mi desgracia
 trascienda â Esposo , y â Hijo
 y moriré consolada :
 O si no en nuevo tormento
 de mas rigorosas ansias,
 fulminad Cielos un rayo,
 que en tanto estrago, en tan ran
 desventura como aflige
 esta vida amenazada,
 sea horroroso escarmiento,
 que sepulte mi constancia.

Sale Tim. Gracias al Cielo Dircea,
 hermosa mitad del Alma,
 que logro vér de tus luces
 la claridad soberana.
 Por què el darme tanta gloria
 dueño mio escaseabas,
 acaso , yâ no me estimas
 con tanto agrado , con tanta
 fineza tan bien sentida,
 como otras veces me amabas ?
 Què , lloras ? Por què suspiras ?
 Mira , mi bien , que me matas :
 Hase muerto nuestro Olinto ?
 O hay acaso otra desgracia ?
 Que aunque otra ser no pudiera
 (viviendo tù) de importancia,
 para serme muy sensible,
 el que tu la sientas basta.

Dice. Ay Esposo , ay dueño mio,
 que es mi suerte tan contraria,
 que aùn la gloria de mirarte
 mas grande dolor me causa ;
 no es porque muero mi pena,
 que el morir no me acobarda,
 pues

pues nada pierde quien pierde
 vida que es tan desdichada :
 Solo siento , que esta angustia,
 este dolor, esta ansia,
 de ti , mi dueño , me priva,
 de ti , mi bien , me separa,
 y sè , que como me estimas
 con voluntad tan hidalga,
 no has de vivir , si yo muero,
 mal que á resistir nõ basta, *llor.*
 ni todo el valor del pecho,
 ni todo el vigor del alma.

Tim. No desperdicias las perlas,
 que tus luceros derraman,
 ò diré , que tu eres sola
 la que mi muerte preparas :
 Cuéntame todas tus penas :
 Con tu Esposo estás , descansa :
 Por qué has de morir? Què es esto?
 Quièn mi Dircea te agravia ?
 Vive nuestro Olinto?

Dirc. Sí ;
 y yà con su tierna planta
 sella la tierra , mas esto
 en parte tan retirada,
 que aun yo , á costa de mi amor,
 quisiera ignorar su estancia.

Tim. Nuestros Padres han sabido,
 que conmigo estás casada ?

Dirc. No : que fuera esta noticia
 quando à saberla llegarán,
 el executivo golpe
 de mi vida desdichada.

Tim. Pues què fatiga tu aliento
 con pena tan estremada ?

Dirc. Esposo , y Señor yà sabes,
 que en este Reyno de Tracia,
 la Deydad de Apolo adoran
 en su Imagen Sacrosanta,

cuyo Oraculo Divino
 en mysteriosas palabras
 concisamente confusas,
 su voluntad nos declara :
 No ignoras , que cada año
 Sacrifican (como manda)
 una Joven Noble Virgen
 los Ministros , en sus Aras ;
 por cuya razon , despues
 de los Hymnos , que la Santa
 Invocacion , Religiosa,
 de nuestros Ritos señala,
 tu Padre el Rey preguntò,
 qué quando desemeñada
 del Cruento Sacrificio
 sería libre la Patria ?
 Y así que todo el concurso
 dió en su silenciosa pausa,
 toda la atencion al eco,
 todo el respeto á la Estatua :
 Quando en aquella armonia,
 que las Deydades nos hablan
 dixo : Cesará mi ceño
 quando sea declarada
 una inocencia , que usurpa
 la Diadema hereditaria :
 Con que no diciendo mas,
 se mira el Rey en la estraña
 precision de proseguir
 el Sacrificio : Y hoy saca
 la fatal suerte , en el nombre
 de la infeliz que señala :
 Y aunque casi mi dolor
 me violenta toda el alma
 á discurrir , que yo sea,
 la que en esta suerte salga,
 así porque mi destino
 á todo mal me depara :
 como porque la ojeriza

que el Rey à mi Padre guarda,
 querrà verla fatisfecha,
 cayendo en mi la venganza;
 aún otra angustia, mas fuerte,
 mas fiera fatiga el alma.
 Bien sabes (pero no importa
 el que tu lo sepas, para
 que te repita mis penas,
 quando intento encadenarlas.)
 Bien sabes, vuelvo à decir,
 la Ley del Reyno, que manda
 muera en público suplicio,
 como Rea, la Vassalla,
 que con Principe heredero
 de estos Imperios se casa:
 Siendo esto así, es imposible
 se dé medio à mi desgracia:
 Si digo no soy Doncella,
 para escusarme à las Aras,
 voy al suplicio, por ser
 Vassalla que està casada
 contigo, Principe invicto;
 Augusto dueño de Tracia;
 por lo qual, de un modo, ú otro,
 en tan raras circunstancias,
 ofendo, si callo, al Numen,
 y si lo digo, à la Patria.
 Con q̄ en tal tropèl de angustias,
 en tanto mal, tales ansias
 en ti, en Olinto, en mi Padre,
 y en mi, que es menor desgracia,
 vèò que quiere la fuerte,
 que el corazon avassalla,
 sienta de un impulso solo,
 con una sola amenaza,
 de amor, cariño, y respeto,
 tanto dolor que me agrava.

Tim. Ay de mi, que tolerando (à p.
 en mi el peso de estas ansias,

ni el alivio de la quexa
 puedo tener, por no darla
 mas sentimiento; y es fuerza
 no aumentarle pena tanta.

Dirc. Vés como no halla el discursó
 camino, à tanta desgracia?

Tim. Esposa, no he de negarte,
 que tienen bastante causa
 para afligirte, los males,
 que tan unidos te aflatan:
 pero no tan al extremo
 te precipiten las raras
 contingencias, con que juzgas
 yà el cuchillo en tu garganta,
 que no se encuentre refugio
 para poder repararlas.
 La Ley, que condena à muerte
 à la Vassalla casada
 con el Principe heredero,
 es hecha por un Monarca,
 y el que pudo establecerla
 tambien pudo derogarla.
 El Rey por fin es mi Padre,
 y en esta ocasion se halla
 obligado de mis brios,
 pues la Scitia conquistada,
 y fugeto el Faso, vuelvo
 victorioso de Campaña
 à su vista, como siempre,
 de las empreffas mas arduas.
 Que à ti te toque la suerte
 de ser ofrenda en las Aras,
 ni està visto, ni aunque llegue
 lo sufrirà mi arrogancia:
 pues quando el amor paterno
 endurezca sus entrañas
 à mis suplicas humildes,
 y à tí dedique su zaña,
 solo el etna de mi pecho,

con la mas pequeña llama
de su incendio, abrasaría
la Corte, el Templo, y à Tracia.

Dirc. Ay Timantes, que eres solo
para tanto empeño, y nada
puede conseguir de alivio
el amor que te idolatra,
con que porque no te pierda
te pierdas!

Tim. No tan tyrana
contra ti misma discurras
en las futuras desgracias:
emplea tu heroyco aliento
en llegar à superarlas.
Hoy tambien el Rey mi Padre
(que no he de ocultarte nada)
me dixo, como à Creusa,
del Reyno de Frigia Infanta,
espera traiga mi hermano
Cherinto, q en gruessa Armada
la conduce, porque sea,
baxo de su Real palabra,
(qué gran delirio!) mi Esposa:
y Yo mirando quan vanas
idéas son, las que discurren
de ti apartar mi constancia,
callè por digno respeto
de Padre, y Rey, mas di traza
al discurso para hacer,
al arribo de la Infanta,
quanto toca al que te adora
con la vida, y con el Alma.

Dirc. Esto más! (á part.
¿Pues qué has de hacer
si rigoroso lo manda?

Tim. No obedecer; declararme:
y de una vez se salga
de este susto, de este riesgo,
que tanto à mi amor agravia.

Dirc. Ay Timantes! Que conozeo,
que esta será nueva causa,
que à mi vida nuevo susto
infelizmente amenaza.

Tim. Ya te he dicho que tu vida
está por mi cuenta, y para
que en un apice padezca,
ha de costar vidas tantas,
que en diluvios de corales
ha de discurrir la Parca,
que mi azero le ha quitado
el oficio à su guadaña;
y así, mi bien, para alivio
de esta fee, que te idolatra,
dando vado à los martyrios,
que nuestros pechos asfaltan:
No me diràs si me estimas?
Sin que pienses prenda amada,
que es dudar de tus caricias
querer verlas duplicadas.

Dirc. No obstante, que al corazon
tanta angustia le contrasta:
Ay Esposo! Ay Dueño mio!
Digo, que te adora el alma,
y dirè que, como erea
siempre firme tu constancia,
el padecer, será gloria,
gusto, morir por tu causa.
Y tú, me quieres?

Tim. Quisiera
tan à extremo no llegarà
mi amor, que passar no puede
al gusto de la esperanza
de ser mayor.

Dirc. Pues ahora
las desdichas me combatan,
los infortunios me asalten;
ò me cerquen las desgracias,
que gustosa con la suerte

de tu amor , no temo nada.

Tim. Feliz quien tanto te adora.

Dirc. Dichosa quien te idolatra.

Tim. Qué delicia ! :::

Dirc. Qué fortuna ! :::

Tim. Es lograr :: :

Dirc. Es vér lograda :: :

Los dos. La fina correspondencia
de dos, que de veras se aman.

Tim. Y así , Dircea :: :

Sale Lob. Señor,

yà està en el Puerto la Esquadra,
que trae la Infanta de Frigia,
y en el Muelle estàn mil almas
para vér el desembarco,
y para escuchar la salva ;
yo que lo supe , me vine
à avisar , y hasta esta Sala
pude entrar sin los estorvos
de Fantasmones , ni Guardias,
porque todos en el Templo
estàn con el Rey , à causa
de no sè, qué diferencias,
que hacen dudar lo que tratan,
y à fuera no se penetran.

Di. Ay de mí! que es fuerza salgan
à parar contra mi todos
los rigores de mi infausta
estrella.

Tim. Pues dueño mio,
por qué así te sobresaltas ?
Alienta mi bien , fósiega
tu corazon : vé , y aguarda
en el Jardin las resultas,
mientras que yo es fuerza vaya
al Muelle , para poner
práctica à la proyectada
idèa , hablando con Cherinto,
y tratando con la Infanta ;

que bien presto volverè
à vér tu luz soberana.

Quedas muy triste mi bien ?

Dirc. No ; porque ademàs de tantas
angustias como me cercan,
quedarè muy consolada
con saber que vàs à hablar
à la Infanta , y que esta Infanta
viene , pensando que viene
à fer tu Esposa ; ò mal haya
pasiòn que en medio de todas
mas al corazon agravia !

Tim. Pues qué se infiere , Dircea,
de que hablar à Creusa va ya,
siendo solo à disponer
quanto à disuadirla basta ?

Dirc. Se infiere , que quando yo
en la extrañeza de tantas
exorvitantes fatigas
qual fuesse mayor dudaba :
Yà dispufo de los hados
la crueldad con que me tratan
que no ignore qual angustia
es la que mas me contrasta.

Tim. Luego discurre , que pueden
querer sino à ti mis ansias ?

Dirc. Lo que discurre es que vàs
(que para sentirlo basta)
à vér , y hablar à Creusa :
que es Princesa , yo Vassalla ;
que es hermosa , yo infeliz ;
que eres hombre , y que :: :

Mas nada

digo , sino que al Jardin
voy à esperar.

Tim. Tente , aguarda,
pierdase lo que se pierda,
si has de quedàr disgustada
no me apartarè de ti.

Dirc.

Dirc. No Timantes, mis desgracias
 es bien se den á partido:
 vé, paes, y con Creusa habla.
Tim. Porque á todos nos importa
 voy; en el Jardin me aguarda.

(*vase.*)

Dirc. Què presto que se convino
 en ir á vér á la Infanta.
 Qué de sustos que me cercan,
 en què de dudas batalla
 mi discurso! Si Timantes,
 olvidado de mis ansias,
 podrá querer otro objeto,
 podrá arder en otra llama?
 Pero como lo discurro
 sin hacer precipitada
 un estrago que sepulte
 su traicion con mi venganza?
 Antes muera::: Mas qué digo:
 Qué violencia hizo que salga
 voz de mi labio, que fuera
 contra mi Esposo dictada?
 Viva mil veces, y Yo
 conociendo su constancia,
 ni dé lugar á la duda,
 ni á sospecha tan villana.
 Amor, pues eres Suprema
 Deydad, que todo avasallas,
 hãz que no defuna el hado
 la dulce union de dos almas. (*vase.*)

Lob. Yo estoy hecho un botarate,
 y no entiendo esta enfalada:
 Ellos lloran, ellos rièn;
 y yo no he de hablar palabra?
 Pues por Baco que he de hacer
 una tan cruda venganza,
 que ha de sonar:::

Sale Vel. Lobanillo?

Lob. Veleta de mis entrañas?

Vel. Qué te haces aquí?

Lob. Estudiando

acà entre mi una cantada
 con recitado, y con solfa
 de una Viola obligada.

Vel. Què impropriedad tan notable!

Estàs en ti? No reparas
 que en estos tiempos de ahora
 no hay mas musicas en Tracia
 que Hymnos, ó deprecaciones,
 motetes, y de esta laya
 por instrumentos Laúdes,
 Timpanos, Psalterios, y Harpas,
 quanto mas essas Violas,
 ni essas cosas que relatas?

Lob. Como què no? Pues yo he oído,
 y es verdad assegurada,
 al mismo Rey Demosoonte
 muchas veces cantar Arias.

Vel. De chanza estaria.

Lob. Bueno!

No era muy mala la chanza;
 y queria tragarse el Mundo
 mientras mejor lo cantaba.

Vel. Pues hijo, no sé que diga,
 sino que en todo hay desgracia;
 impropriedades dichosas
 hay, como otras desdichadas.

Lob. Mira Veleta, si quieres,
 yà que eres tan exacta
 en esto de propiedades,
 seguir una que no vãria,
 y que siempre han estilado
 en Palacios, y en Cabañas
 todos, antes que anduvieran
 con calzones, ni con naguas,
 dexa que yo te enamore,
 y no me seas ingrata.

Vel. Si vale decir verdad,

no me creas tan tyrana,
que no corresponda à quantos
se presenten en Campaña;
porque siempre me hepreciado
de cortés, y bien criada;
pero esto quiere despacio.

Lob. Y quién nos corre?

Vel. La Infanta,

que yà se escuchan los ècos;
y aplausos de su llegada;
y no es razon, que yo pierda
este ratito en la Playa. (*vaf.*)

Lob. Dice bien; y pues al Muelle
puedo, sin llave de entrada,
vér, y atisbàr quanto passe,
quiero ir à vér quanto passa. (*vaf.*)

Mutacion de Marina con Navas de Transporte, Chalupas de desembarco, y en la mejor, con el saludo de Salvas, y Clarines, viene Creusa Infanta de Frigia, y Cherinto Infante de Tracia, con Damas, Guardias, y Acompañamiento: Hacese el desembarco al son de una Marcha, y el Infante, que traerà de la mano à Creusa, dice:

Cher. Yà pifas de la Corte, Infanta hermosa,
la Playa à tu contacto mas dichosa,
mientras, que yo infeliz, en dura suerte,
celebrarè tu arribo con mi muerte.

Creu. Siempre con tu semblante
demuestras, mas que dices, habla Infante:
qué temor te apercibe,
que así piensas morir, porque yo arribe?
Declárame tu pena, si en efecto
capaz mi pecho juzgas del secreto.

Cher. Ay Infanta! Ay Señora! Que la pena,
à que mi padecer tanto condena,
es fuerza à mi despecho,
que muera sofocada acà en mi pecho.

Creus. Pues qué sientes? Què miras?
Quién causa tu dolor? Por què suspiras?
Dilo, pues, por si yo puedo aliviarte?

Cher. Si lo dixera, mas temo el enojarte.

Creus. No me puedo enojar (pena tyrana!)
por escuchar tu mal, que soy tu hermana,
y consolarte intento.

Cher. Con lo que has dicho yà, perdí el aliento.
No puedo mas hablar, mudo he quedado.

Creus. Harto, con lo que callas, me has ablado. (*âp.*)

Apurémolos del todo mis recelos:

Vaya, Infante, es amor? O tienes zelos?

Cher. Tengo zelos, y amor; pero Señora, pues mi estrella infeliz no se mejora, te pido no me apures de esta fuerte.

Creus. Poco, Infante mi fé llega à deberte, pues puedes tu dolor de mi esconderlo.

Cher. Ya que así instas, en fin, quieres saberlo?

Creus. Deleo remediar tus penas graves.

Cher. Tus ojos me dán muerte, yà lo sabes.

Creus. Qué tyrano ferà tan atrevido,
 qué barbaro, el mas bruto, havrà podido
 faltar así inhumano
 al Cielo, à mi decoro, y à su hermano?
 Vive Jupiter Santo,
 que en tan ciego furor, en tal espanto,
 el Etna de mi aliento
 tiene de escarmentar tu atrevimiento.

Cher. Creusa, Infanta, Señora,
 en qué un Alma, que adora
 con voluntad rendida,
 y su fé sacrifica con su vida,
 à tanta perfeccion en digno afecto,
 ofende en tu belleza à tu respeto?
 A bien, que si ingrata conmigo fueres,
 y castigar à mi humildad quisieres,
 pues tanto te he enojado,
 para que muera yo, yà te ha llegado
 la ocasion oportuna: *(mirando adentro.)*
 yà triunfa de mi vida la fortuna,
 tu rencor en su mano ahora la tiene.

Creus. Cómo la tengo di?

Cher. Mi hermano viene.

Sale Timantes apresurado.

Creus. Mi Esposo, mi Señor, gracias al hado,
 que al arribo, de mi tán deseado,
 logro en sus brazos ver con mi fineza: :-

Tim. Derengase Señora vuestra Alteza,
 y no en lo tibio, que parece llego,

arguya voluntario este despego,
 fino juzgue, al mirar que su luz huyo,
 no es culpa mia.

Creus. Pues què es?

Tim. Decoro fuyo.

Creus. Como no he de teneros por ingrato,
 escuchando? :-

Tim. Cherinto, aparta un rato,
 que hablar un breve instante con la Infanta
 à solas me conviene.

Cher. En pena tanta, *(à parte.*
 algun refquicio encuentro à mi desvelo.
 ya retirado estoy. *(Retirase.*

Creus. Qué desconfuego! *(à parte.*

Tim. No querer admitir de vuestro agrado
 el dichoso favor de su sagrado
 afecto peregrino,
 es violencia precisa del destino;
 y es, con un justo miedo,
 no recibir fineza, que no puedo:
 Harto Infanta lo lloro,
 pero debo mirar vuestro decoro;
 hablad al Rey, decid que no os merezco;
 y quando estos desdenes apetezco,
 podeis pensar, en lance tan terrible,
 que el ser yo vuestro Esposo es imposible.
 Nuestros Padres hicieron el contrato,
 con que así no quejarse de mi trato
 ha de poder Señora vuestra Alteza,
 de cuya perfeccion, cuya grandeza
 espero el desengaño no lo extrañe,
 quando debe estimar, que no la engañe.

Creus. Como? Principe! :::

Tim. Hetmano?

Cher. Qué me ordenas? *(Llegase.*

Tim. Que llesves à la Infanta :::

Creus. Fiera pena! *(à part.*

Tim. Sirviendola à Palacio, que ya es liora;
 y vuestra vida, Amor, guarde Señora. *(vase.*

Creuf. Este desprecio á mi ! De esta manera (á p.

à la Infanta de Frigia , à la heredera
del Throno Soberano !:::

Ch. Si me havrà descubierto con mi hermano ? (á part.

Creuf. Hà de tratar groffero (á parte.

un aleve , un indigno Cavallero ?

Pues vive Apolo Santo,
que en tan tyrana angustia , en dolor tanto,
de este volcán violento

el Principe hà de ser digno escarmiento
Infante ?

Cher. Gran Señora,
puede alentar el alma , que os adora ?
qué me manda tu Alteza ?

Creuf. Haréis por mi, decidme , una fineza ?

Cher. Imposibles por vos hacer ofrezco.

Creuf. Y si fuere crueldad ?

Cher. Si yo merezco,

que te des por servida,

Sacrificio te ofrezco de mi vida.

Creuf. Si es un rigor estraño ?

Cher. Por tí no me acobarda ningun daño ;

yá solo espero la orden , que me intimas.

Creuf. Dad al Principe muerte , si me estimas,

vierte su aleye sangre.

Cher. Muerto quedo. (á parte.

Creuf. Qué no respondes , dí ? Yá tienes miedo ?

Pero no importa , yo qual Tigre fiera

haré Timantes muera,

y quantos en su alianza

intenten oponerse à mi venganza.

Vamos , pues , à Palacio. (vase.

Cher. Escucha , espera !::: que haré Dioses , en duda tan severa ?

ò he ser fratricida,

ò en Creusa he de perder mi misma vida ?

Haced , amor tyrano,

la obligue , sin ofensa de mi hermano. (vase.

Mu:

Mutacion de Jardin hermoso con todo el Foro, y salen Dircea, y Veleta.

Dirc. Con que vistes en la Playa desembarcar la Princesa?

Vel. Si Señora, con Cherinto el Infante llegó à tierra en una hermosa Chalupa, Damas, Guardías, y diversas Gentes de su Comitiva tambien vinieron con ella; y como aguardando estaban tantas personas, fué fuerza, que acrecentado el concurso, la confusion fuese extrema: Luego el Principe llegó à hablarla, y porque no viera, que yo estaba allí, y pensasse (que bien cabe en la sospecha) que iba en acecho, me vine à buscarte, pues no fuera bien se creyera de mí, lo que no es bien que se crea.

Dirc. Y es muy hermosa la Infanta?

Vel. Si Señora, mas no llega (sin àdularle) à poder presentarte competencia.

Dirc. Pues Veleta, en aquel passo, donde es preciso, que veas si alguien (que no sea mi Padre, ò el Principe) viene, espera; y avisa con tiempo, antes: que mis sentimientos vea.

Vel. Voy à obedecerte. Y voy (à p. á ver si mi amor encuentra à Lobanillo, que tiene gracia quando me requiebra.

(vase.)

Dirc. Qué largos son los instantes del que ansioso los espera, quando sollicita en ellos algun alivio à sus penas! Y qué breves, que las horas para un infelice llegan, trayendo sustos, y ahogos, que por venir se atropellan! Digalo yo, que pensando en los males, que me cercan, quan de priessa me combaten, que aún falta tiempo à q̄ vengan, por esperar à mi Esposo en este Jardin, quisiera fueran las horas minutos, que passaran mas apriessa. Si se detendrá gustoso hablando con la Princesa, y à vista de su hermosura de su Esposa no se acuerda? Otra vez, ò fantasía, tyranamente violentas entre todos mis pesares la zelosa passion necia, porque à impulso tan terrible esta maquina falezca! Pues no has de lograr ahora, por mas q̄ à acordarme vuelvas, que está mi Esposo ::: (qué ira!) hablando ::: (qué passion ciega!) con la Infanta, que en mi abono esta platica no crea. Sigue afable tu discurso; prosigue, pues: pero dexa, no atormentes de mi pecho este rigoroso Etna, que abrasándome en volcanes todo el corazon me quema: No prosigas mas, Timantes

no hables mas con la Princesa,
 dexame morir , no quiero
 (supuesto es preciso muera)
 muerte insufrible de zelos
 mas horrorosa , y mas fiera ;
 ó si no del Sacro Olympo
 Jupiter Santo desprendá
 un rayo , que á ti :: qué digo !
 O quanto el dolor me ciega !
 Vive feliz , muera yo,
 y en tanto tropel de penas
 el destino me persiga,
 y tu mi bien no lo sientas.

Sale apresurado Matusio.

Mat. Hija , Dircea !

Dirc. Señor !

Mat. Al punto es preciso vengas
 conmigo.

Sale Timantes. A donde Matusio
 quieres llevar á Dircea ?

Mat. A los Bosques mas ocultos,
 á las mas incultas breñas,
 pues no hay piedad en los
 hombres
 á buscarla entre las fieras.

Dirc. Ay de mi !

Tim. Pues que razon
 tienes para tanta queixa ?

Mat. El Rey vuestro Padre (ay
 Dioses !)

rigorosamente ordena,
 (despues que en el Templo,huvo
 dilatadas competencias)
 que sin hacerse el Sorteo
 se sacrifique á Dircea.

Dirc. Piedad , Dioses !

Mat. Con que dando
 el orden de que la prendan,
 si detenemos la fuga,

fin remedio es fuerza muera.

Tim. Ay de mi ! Que en tantos
 males, (á parte.

como el hado me acrecienta,
 el disimulo al dolor
 es preciso , y es mas pena.
 Matusio,el Rey es prudente,
 y si algun ardor le ciega,
 es primer impulso , que
 despues la razon emmienda ;
 Yo le hablaré (qué dolor !)
 y creo que su prudencia
 un Decreto tan injusto
 á mis suplicas le ceda.

Mat. No queda tiempo.

Dirc. Señor !

no se exponga vuestra Alteza
 al desayre , que es preciso
 en su autoridad padezca :
 Mi destino morir pide,
 la Muerte otorga mi Estrella,
 pues muera Yo , y de este modo
 queda mi fuerte contenta ;
 aunque muriendo es preciso,
 (á parte á Tim.

que de los males que sienta
 entre tu amor , y mi vida,
 perder tu amor mayor sea.

*Sale el Capitan Adrasto con Guar-
 dias , y entre ellos , dos con Sables
 desnudos amagando á Dircea ,
 oportunamente teniendola
 en medio.*

Adr. Date , ó Dircea á prision.

Tim. Por que Dircea ha de ir presa ?

Ad. Porque el Rey, Señor, lo manda.

Tim. y Mat. Pues antes que : : :

(Empuñando.

Adr. Vuestra Alteza
sirvase escucharme, y luego
execute lo que quiera.

Tim. Di.

Adr. El Rey me manda que yo
à Dircea al punto prenda,
ó la maten effos Guardias
à la menor resistencia,
y fin admitir excusa
la he de entregar viva, ò muerta:
para cumplir esta orden,
no es lo que mas me violenta
el mandarme la execute,
ò que pierda mi cabeza,
fino que estando firviendo,
es intratable materia
el dexar de obedecer,
lo que el Soberano ordena,
fin faltàr al proprio honor,
sea justo, ò no lo sea.

No soy quien menos lo siente,
pues es bien me compadezca
la infeliz, y desgraciada
fortuna de su belleza.

Esto supuesto, Señor,
le suplico à vuestra Alteza
no la aprefure su muerte,
porque ir, ó morir es fuerza.

Tim. Dioses injustos! :::-

Mat. Destino! :::-

Adr. Vamos Guardia. (*hacen por llev.*)

Dirc. Fiera estrella! :::

Tim. Fulminad un fatal rayo
contra este infeliz.

Mat. Violenta
muerte dàd al desgraciado
Matusio, y mas no padezca.

Dirc. Padre ::: Principe :::-

Adr. Vamos.

Dirc. En esta última ausencia :::-

Adr. No os puedo dexar mas tiempo,
vamos Señora.

Dirc. Pues esta (à *Adr.*)

del limite de mi vida
es yà la ocasion postrera,
ay Adrasto, por piedad
te suplico, pues te acuerdas
del empeño de tu honor,
no te olvides, que te ruega
una muger (y en tal lance;)
no à que, compassivo, cedas,
fino à darla por alivio
de la muerte, que la espera
un breve instante con que,
embuelta en lagrimas, pueda
despedirse de su Padre,
ay Cielos! y de quien sea
solo en lastimas, bastante
à dár consuelo à tal pena.

Tim. Ahora ahogos! ::: (à *par.*)

Mat. Ahora males! ::: (à *par.*)

Adr. Sabe el Cielo que quisiera,
aun à costa de mi vida,
serviros, mas no me queda
advitrio, para que el orden
sin dilacion no obedezca.

Dirc. Padre, y Señor :::

Mat. Què crueldad! (à *par.*)

Dirc. Principe :::

Tim. Desdicha fiera! (à *par.*)

Dirc. Mas cruda muerte es dexaros.

Adr. Venid pues. (*llevandola.*)

Dirc. A Dios te queda
Padre mio ::: Yà te figo.
Principe, y Señor. (Qué pena!)
(Ay mi Olinto desgraciado, (*ap.*
del corazon dulce prenda!))
No sintais mi fatal suerte,

aunque veáis se estremezcan
Astros, Cielos, Hombres, Brutos,
Montes, Valles, Plantas, Fieras,
y quanto en entrambos Globos,
de Polo, à Polo se encierran.

Vase con Adrasto entre las Guardias.

Tim. Corre Matusio à saber
donde la Guardia la lleva,
mientras à hablar à mi Padre
voy, por si indultarla pueda.

Mat. Yà voy Señor, mas no creo,
que esse consuelo merezca. *(vase.)*

Tim. Sino lo logro será
la Corte, y Tracia una hoguera,
que al incendio de mi aliento
toda se vuelva pabefas. *(vase.)*

JORNADA SEGUNDA.

*En Mutacion de Jardin sin el Foro
estará Veleta, que dice:*

Vel. Havrà razon en el Mundo,
(Señores, silencio à todos,
que està hablando una Muger
tamaña como un gorgojo.)
Havrà razon en el Mundo
(à hacer la pregunta torno).
para que con este garvo,
este filis, y este modo,
Lobanillo, aquel infame
tyrano, fiero, modorro,
y bruto como publican
Cimbrios, Lombardos, y Godos,
no se muera por el chiste
de todo este promontorio?
Por ventura ha visto en mi,
quando amante, y obsequioso

solicita mis favores,
que yo no le correspondo?
Soy yo de aquellas acafo,
cuyo genio melindroso
apetecen rendimientos,
y luego vuelven oprobios?
Pues sino es mi genio noble
de estos, de aquellos, ni estos,
por qué hè de sufrir (que pena!)
que un picaño (que confionfio!)
no me enamore (què enredo!)
con toda fuerza? (què ahogo!)
Yà tomò punto mi rabia:
y pues con razon me enojo,
à mis dientes, y à mis uñas
muera Lobanillo.

Vá saliendo. Lob. Què oygo!
à mis dientes, y à mis uñas
muera Lobanillo! Hermoso *(sale.)*
perendengue soberano
de las orejas de Apolo,
por qué morder, ni arañar
intentas à aquel, que todo
à tu primor, y à tu gracia
se sacrifica gustoso?

Vel. No discurras fementido,
que satisfaces mi enojo,
por mas que finjas finezas
con afectos cautelosos.

Lo. Pues en qué dí, te ha agraviado
el amor con que te adoro?

Vel. Si lo dirè: mas primero
quiero ver si estamos solos.

Miran adentro.

Lob. Nadie de aquí se descubre:
dilo, pues.

Vel. Escucha, tonto:
Bien pensarás, ó cobarde,
amante, ò tyrano, bobo,

aleve;

aleve , cruèl , trompeta,
 figura , esqueleto , y mono.
 Bien pensaràs , que el decir
 à aquel mi furor heroyco,
 que te arañara , ò mordiera,
 que es lo mismo , y no es lo
 propio,
 fué efecto de mi desseo
 de verte arañado , ó roto ;
 pues no fuè , sino un impulso
 de un pujamiento molondro,
 motivado de la rabia
 de no vér tus reconcomios.
 Què fiera la mas selvage,
 què Bruto el mas escamoso,
 no sacrifica á su Bruta
 su estimacion ? Hablen todos,
 desde el bramido mas seco,
 hasta el rugido mas ronco :
 quiere la Oveja al Ovejo,
 à la Mona quiere el Mono,
 al Balleno la Ballena,
 y à la Cotorra el Cotorro;
 mas tù , mas que todos , bruto,
 mas tu , mas bruto , que todos,
 no solo no me acaricias,
 sino metido á zambombo,
 desproporcionas los lances,
 que yo misma proporciono ;
 pues juro á toda la Elíphera
 de Pluton , Baco , y los otros,
 que no me has de vér sin gestos,
 no me has de mirar sin mocos :
 Y no me figas , porque

con tanta rabia te noto,
 con tanto rencor te miro,
 y tanto me enfadas , como
 la Estufilla por Diciembre,
 y el Elado por Agosto. *(vase.*
Lob. Como sombrajo de Viñas,
 que vendimiado yà el mosto
 de las Cepas , solo sirve
 para espantajo de tordos,
 y hecho figura del Campo
 queda multio , y vergonzoso,
 he quedado ; cómo puede
 ser verdad lo que ahora oigo ?
 Es bueno , que enamorado
 estoy à roso , y belloso
 de esta muchacha , y porque
 juzgando estaba en el proprio
 encierro donde su Ama,
 prevenido , y cauteloso
 no la busquè , ha de reñirme,
 que amante no la enamoro ?
 Tengo yo acaso la culpa
 de esta mala moda , ò modo,
 de que tenga de ser mudo
 el papel de los Graciosos ?
 Pues por Baco , que allà voy
 à emmendarne , y ser tan otro,
 que conozca mis cariños
 la Veleta de mis ojos :
 Yá se acabó mi paciencia,
 yà se acabò lo modorro;
 y porque todo se acabe,
 se acabó mi soliloquio. *(vase.*

*Mutacion de Gavinete , ó Salon Regio , y salen Demofonte con sus Guardias,
 y Creusa con su Compañia.*

Demof. Quanto mande , Señora , Vuestra Alteza,
 executar ofrece mi fineza,

con sola la excepcion , de que no pida ,
que á la hija de Matusio de la vida.

Creus. Yo , Señor , solo os pido la licencia
para volverme à Frigia , pues mi ausencia
dilatarse no conviene.

Demof. Y esta resolucion , de qué proviene ?
No venisteis , Señora , à hacer dicho lo
mi Reyno , y à Timantes vuestro Esposo ?
Pues qué fiero cuydado ,
así vuestro dictamen hà mudado ?

Creus. Es verdad , que mi afecto se convino
à ser su Esposa : pero infiel destino
logra contra mi gusto
hacer , que nos separe el hado injusto ;
el Principe ::- mas esto no es del caso ::-
Solo espero que el passo
à Frigia , concedais à mi desgracia ;
à menos , que ni aún esto logre en Tracia.

Demof. Dueño , Señora , sois de vuestro gusto :
pero tanto disgusto ,
y tan grande estrañeza ,
no la aguardaba yo de Vuestra Alteza.

El Principe os hà hablado ? (pena rara !)

Creus. Ojalà , y nunca el Principe me hablara.

Demof. No os declareis ya mas , que bien conozco ,
que en mal limada frassè , en modo tosco ,
tal vez su condicion , de amor estraña ,
(alimentada en fin en la Campaña)
os disgustò , por verle en su semblante
mas visos de Soldado , que de Amante ;
pero vuestra atencion , vuestra cordura ,
que tanto perfeccionan la hermosura ,
podrà lograr de Amor esta Victoria ,
y de enseñarlo à amar tener la gloria.

Creus. No , Gran Señor , no es bien , que yo arriesgada ,
otra vez , à ser vuelva despreciada.

Demof. Qué es esto de desprecio ? Ved Princesa ,
que mi desinterés bien os confieffa ,
que Timantes de Amor ser pueda essempto :

mas no le he juzgar tan desatento,
 que así desprecie indigno
 el primor de esse Cielo peregrino ;
 y en prueba de que es llano
 lo que os digo , mi Real Palabra , y Mano
 (gustando vuestra Alteza) yo la empeño,
 que en este dia seréis su hermoso Dueño.

Creus. Con gusto , y con amor llego á aceptarlo ;
 por poder despreciarlo, *(à parte.*
 que es bien mis esquiveces
 postren sus orgullosas altiveces.

Y así , Señor , pues ves , que yo me obligo
 á quanto me ordenais , tan solo os digo,
 que os acordéis quien soy , y que engañada
 es lo mismo , que verme despreciada,
 y no podreis quejaros :: -
 mas bien sabreis por Vos defempeñaros. *(vase.*

Demof. Qué altiva , qué arrogante
 se muestra la Princesa ! Pero Amante,
 Joven , y Soberana,
 disculpa su pasión acción tan vana.

Sale Tim. Padre , Señor , Rey , y yo me violenta á que repugne
 Dueño este enlace mi alvedrio.

à tus Pies llego rendido *Demof.* Los Principes Soberanos,
 à suplicar una gracia, que para el Solio nacimos,
 y de vuestro Amor confio al bien de nuestros Estados
 no he de quedar desayrado. sugetamos nuestro arbitrio :

Demof. Qué es lo que pretendes ?
 Dilo, y la Princesa ha venido,

Tim. Pido Señor , que à Dircea
 libertes del Sacrificio, baxo de mi Real Palabra,
 à casarse , y es preciso

Demof. Lo que fuere justo haré ;
 mas dí , por qué has ofendido no quieras haga el rigor
 el amor de la Princesa quanto hacer puede el cariño.

de Frigia ? Será bien visto *Tim.* Señor , despues hablaremos
 llegues al grado de Esposo de este assunto ; ahora os digo
 por los progresos de tibio ? à vuestros pies humillado
 con un afecto rendido,

Tim. No, Señor ; pero la estrella,
 que influye nuestro destino, hasta que compadecido

concedais vida à Dircea :
 ved, Señor, que Apolo mismo
 es preciso se estremezca
 en tan fuerte Sacrificio :
 será bien que la blancura
 de aquel tan nevado armiño
 de su cuello , dè en el Ara
 tanto roxo desperdicio,
 sin que embotado en el golpe
 no esté remiso el cuchillo ?
 Podrà mirar de los Dioses
 el Coro, desde el Olympo,
 sin piedad la fior hermosa
 de sus juveniles brios
 por segur tyrana , todo
 su altivo verdor marchito ?
 No , gran Señor , no lo creo,
 que vuestro valor invicto
 se desdène de piadoso :
 ni yo de estos pies asido

de rodillas.

sin merecer vuestro indulto,
 he de dexar tanto asylo.

Demof. Levanta Principe. (Cielos!
(à parte.

O , como sabe el cariño
 ablandar un Marmol duro,
 hacer Cera el Jaspe frio !)
 Pero dime, tanto afecto,
 como en tus instancias miro,
 tanta terneza al nombrar
 à Dircea , acafo ha sido
 efecto de una pasion
 de amarla ?

Tim. No determino
 engañaros , si Señor,
 es verdad que yo la estimo.

Demof. Y este amor , será , sin duda,
 el que quitar hà podido

de la Princesa Creusa
 tus afectos , y cariños :
 Acafo piensas , que puedes
 desposarte (què delirio !)
 con otra , siendo Vassalla,
 ni yo puedo consentirlo ?

Tim. Si en esto no mas consiste,
 que mostreis lo compasivo :
 Què dudais , Señor ? Yo os juro
 por todo el Coro Divino
 de los Dioses , no casarme
 con Dircea. Bien lo afirmo, *à p.*
 pues yà casado , no puedo
 segunda vez repetirlo.

Demof. Pues bien, porq̃ tu lo pides,
 Viva Dircea.

Tim. Rendido
 à vuestras plantas os doy,
 por favor tan excesivo,
 el corazon , corta paga
 à tan alto beneficio.

Demof. Bien merece esta Paterna
 condescendencia , que has visto,
 desempeñarse con otra
 gracia , que en ti solicito.

Tim. Mi vida, Señor , mi sangre,
 quanto aliento, quanto animo,
 todo es vuestro.

Demof. No Timantes,
 menos es lo que te pido,
 solo quiero ; que à Creusa
 la Princesa , dés rendido
 la mano de Esposo.

Tim. Ay Padre !

Que no es posible serviros
 en tan repugnante empeño.

Demof. Mira , que será preciso
 hablarte yà como Rey,
 y mi amor hà de sentirlo.

Tim. Como Rey , ò como Padre,
venera el respeto mio
tus Decretos ; mas Señor,
no me mandeis, os suplico,
que con la Princesa case,
pues no es posible.

Demof. Atrevido,
cómo te opones rebelde,
à lo que yo determino ?

Tim. Señor !

Demof. Yo tengo la culpa,
pues neciamente remiso
doy lugar à tu altivèz,
deteniendo mi castigo.
Dircea será (quien lo duda)
la que estorva mis designios ?
Pues yo quitarè el estorvo,
y así cesarán tus brios;
muera Dircea.

Tim. Suspende,
Gran Señor , tan vengativo
Decreto , ved que ocasionas
en mi pecho tal delirio,
que sin poder remediarlo
quizás el incendio mio :-

Demof. Qué hà de hacer ?

Tim. Quanto se pueda
discurrir de un precipicio.

Demof. Infame , tù me amenazas ?
Pues juro à Apolo Divino,
que aun mas , q̄ tu atrevimiento
tiene de ser mi castigo :
Quitate de mi presencia,
porque el ardor, que respiro,
no haga, con solo un amago,
de tu vida un desperdicio;
què no te vàs ?

Tim. Yá obedezco ;
pero mi Rey , Padre mio,

si quieres vérme obediente,
docil , prudente , y rendido;
vuestro amor puede lograrlo,
no siendo cruel conmigo.

Demof. Qué es esto Cielos , que
es esto ?

Que, lo dudo , y lo registro ?
Soy Yo Demofonte , soy
quien con Supremo Dominio
hà dado Leyes al Orbe,
que sugeto hà obedecido ?
Pues como consiento así,
que unos , y otros atrevidos,
repugnen de mis Decretos
quanto en ellos les intimo ?
Si mis piedades han dado
à tanto insulto motivo,
Yo serè cruel , teman todos,
pues me quieren vengativo.

*Mutacion de Bosque , y salen Veleta
y Lobamillo.*

Vel. Qué quieres? Qué me persigues

Lob. Quiero Veleta, que notes
como observo todo el punto
de todas tus reprehensiones :
Yo no he de dexarte instante,
sin que ufano te enamore :
mi dueño! mi bien! mi gloria!

Vel. Mi mal, mi muerte , mi zore :
Yá te he dicho que me enfada
los celibatos amores :
ô Casamiento , ô ausencia,
que las Doncellas tan nobles
como yo , con los Cortejos,
que no passan de pegotes,
son Acendias con manglia,
que no hay luego quien las
compre.

Lob. Eſſo ſeria hija mia
allà en el tiempo de entonces,
que en el presente, no ſon
tan delicados los hombres,
y ello es preciso que todo
corra por ſus graduaciones :
Primero viene el Tertulio,
que viſita cada noche,
y à la primera vacante,
con ſus meritos el pobre,
ſe gradúa de Cortejo,
que acompaña , gaſta , y corre
con quanto à la Cortejada
en los caſcos ſe le pone :
Sigue la tanda ; y despues
de ver, que es fuerza lo noten
todos los indiſpenſables
Vecinos atisbadores,
ſe piensa en el Matrimonio,
que todo lo deſcompone;
còn que aſi no quieras tũ
fer , la que inviertas el orden.

Vel. Mucho puedo reſponder
à tus expueſtas razones;
pero aſi por el cuydado,
con que me tiene la pobre
deſconſolada Ama mia,
ſola en aquellas priſiones,
dònde la tiene encerrada,
y oprimida Demofonte,
como por ver, que Matuſio
con Timantes viene à donde
eſtamos , te lo reſervo
para en otras ocaſiones.

Lob. Pues mira , vente conmigo,
dònde podamos conformes
hablar deſpacio , y veremos
quien gana à quien en razones.

(*vafe.*)

Vel. Yà te ſigo , y ſatisfecha
de que ganes : pues diſpone
mi capricho que el deſeo
al propio aſunto confronte. (*vaf.*)

Salen Timantes , y Matuſio.

Tim. Si Matuſio, no hay mas medio
que la fuga ; pues diſponen
los hados fieros, que el Rey,
con enojo mas enorme,
ſe mueſtre mas irritado ;
con que aſi vè , y recoge
todo lo rico , y precioſo,
que mas bien puedas , y corre
al instante à diſponer,
que una Embarcacion ſe apronte
à eſſa Enſenada vecina,
que luego que ſea noche
yo eſtaré allà con Dircea,
porque librarla ſe logre.

Mat. Voy al punto : mas Señor
còmo ſacarla diſpones
de entre las Guardias ?

Tim. Yo sé
como burlar ſus rigores :
Vé tu à no deſperdicar
el tiempo.

Mat. Sagrados Dioses,
guardad ſu inocente vida,
o emplead en mi los furios !

(*vafe.*)

Tim. Ay Dircea ! Quàn à costa
de las doradas penſiones
de mi Reyno , y mi Grandeza,
mi amor librarle diſpone !
Profugo , miſero , abatido,
ſin Mageſtad , ſin blaſones
tengo de andar (duro lance !)

por los Valles , y los Montes !
 Mas qué vacilo , què pienso,
 si adorando tus dos soles,
 y acompañado de Olinto
 copia de nuestros amores,
 ni defeo mas fortuna,
 ni hay bien mayor que yo logre.

(*Suena Musica.*)

Mas qué musica funesta
 ácia esta parte se oye?

Al son del siguiente quatro con Sordinas, y punteado, y precedida de Guárdias, Sacerdotes de Apolo, y Ministros, que traerán el Cuchillo, Fuego, y Cendales para el Sacrificio, saldrá con el Capitan Adrasto Dircea vestida de blanco, y Velo lo mismo, coronada de flores.

Musc. Admite, Sacro Apolo
 la Beldad que os proponen
 por Viçtima á tus Aras
 nuestras adoraciones :
 Por mas que á su tragedia,
 mientras sus venas rompen,
 lloren los Globos , giman
 las Aves, Fieras , y Hombres.

Tim. Ay infeliz ! que es mi Esposa
 á parte.

la que al Ara se dispone !
 Dircea , cómo á este estado
 (favór Soberanos Dioses !)
 te conduce tu destino ?

Porque á tan fieros rigores :

El, y Mus. Lloren los Globos, giman
 las Aves, Fieras, y Hombres.

Dirc. Yá Señor (què desconsuelo !)
 del fatal ultimo golpe

llegò el plazo (qué dolor !)
 y no es el semblante enorme
 de la muerte el que estremece
 mi corazon , sino (ay Dioses !)
 tener , sin poder quejarme
 de mas crecidos dolores,
 mas vivos los sentimientos
 del alma : porque no logre,
 aun muriendo yo, que acaben
 todos conmigo de un golpe: *llora*
 Ay Olinto ! ay Padre amado !

(*a parte.*)

Tim. Dircea, mi bien no llores,
 que si muero á tanta pena
 no podré librarte entonces ;
 pero cómo mientras vivo
 consiento que mis ardores
 no abrafen quantos se opongan
 á librarte ! *Empuñando.*

Adr. No se arroje
 vuestra Alteza á un precipicio,
 pues yo he de cumplir la orden
 que el Rey me ha dado.

Dirc. Què haceis ?
 Señor ? Si ofiádo se opone
 vuestro valor contra tantos
 os perdeis sin que se logre,
 y Creusa , que ha de ser
 vuestra Esposa (què rigores !)
 dirá : (antes que el Sacrificio
 tan fiera pena me ahogué !)
 que por mi : -

Tim. Calla , Dircea,
 y debe , que me reporte
 á mi dolor , y al efecto
 que quiero no se malogre
 de libertarte: vé al Templo,
 que yo con todos los Nobles
 amigos parciales mios

llegaré primero, en donde
tan injusta tyranía
haré, que el valor estorve.

Dirc. Ay de mi! Mirad, Señor! :

Tim. Ya no hay nada, que reporte
este volcàn, esta furia,
que en sus impetus veloces
ha de abrafar quanto encuentre,
sin reservar à su golpe
la Corte, mi Padrè, el Templo,

Deydad, Ara, ó Sacerdotes. (*vaf.*)

Dirc. Principe, Señor, qué pena!

Ay de mi, que yà no me oye!

Escucha: :-

Adr. Porque no pueda
causar mas alteraciones,
vamos al Templo: y en tanto
digan del Hymno las voces.

Musíc. Admite Sacro Apolo
la Beldad, que os proponen, &c

*Con esta repetición ván andando con el Acompañamiento, y sale Creusa
sola, á quien acabada la Música, dice.*

Dirc. Sacros Dioses, piedad! O bella Creusa

si de los Reales pechos no se excusa
debida compasión à la desgracia,
aplicad el favor, haced la gracia
à quien à vuestros pies lograr dessea
esta piedad.

Creus. Quièn sois?

Dirc. Yo soy Dircea.

que aunque sin culpa alguna
à morir me conduce mi fortuna,
no la imploro por mi, no por mi vida,
(que esta la mirò yà casi perdida)
la pido por Timantes, que restado
por mi causa, partiò desesperado:
y fino lo librais prudente, y cuerda,
es preciffo, Señora, que se pierda.

Creus. Y qué te obliga de essa fuerte
à mirar por su vida, àun en tu muerte?

Dirc. Ay Señora no puedo proferirla:
quien pudiera decirla sin decirla.

Creus. Es acaso tu Amante?

Dirc. Hado penoso!

Creus. Te estima mucho? Dí.

Dirc. Serà tu Esposo,

y entonces à tu instancia (cruel fatiga!)

conseguirás , que fino te lo diga.

Adr. Vamos , pues , Dircea al Templo.

Dirc. Yá te figo.

Creus. Esperad Capitan , que habla conmigo.

Adr. Señora , à mi pesar , yo soy mandado,
perdonad si mi zelo os há agraviado.

Creus. Bien está ; declaradme vuestros males,
y à sus ansias fatales
si remedio no hallare mi desvèlo,
puedo ser compañera al desconsuelo.

Dirc. Si todos los males mios
pudiera Princefa invicta
exponer à la atencion
de tanta Soberanía,
fuera preciso Señora,
que de su horror à la vista,
aùn vuestro supremo aliento,
en angustias compasivas,
os dividiera del pecho
el corazon con fatigas :
pero no llegará el caso ;
pues quando las ansias mias
intentáran expresarlos,
manifestando , atrevidas,
por las palabras el Alma
à tanto mal oprimida,
conocieron , quàn en vano
el intento les salia ;
pues siendo las voces pocas,
mucho raudal mis desdichas,
pequeño arcaduz la lengua,
y las perlas excessivas,
retrocedieran forzadas,
ò violentas morirían ;
Por cuya razon Señora
(pues mi tragedia os lastima)
perdonad (qué sentimiento !)
que otra cosa no repita,
sino que voy à morir ;

y en tan terrible partida
solo encargo (qué tormento !)
que al Principe (qué desdicha !)
protejais , porque no pierda
con el Rey la gracia , y vida,
en tanto que acompañando
à mis exequias yo misma,
repito : :-

Ella, y Mus. Lloren los Globos,
Fieras, Aves, y Hombres giman
*Con esta repeticion se va con
todo el acompañamiento.*

Creus. O cómo agenos tormentos
los propios males mitigan !
La infeliz Dircea expuesta
al Sacrificio se mira
sin decreto de la suerte :
y sin duda la ojeriza
del Rey , que quiere que muera,
es por verla desafiada
del Amor, que ella , y Timantes
(segun parece) tenian ;
y quièn ignora que yo
soy quien sus males motiva,
bien que involuntariamente ?
Pues esso no ; no se diga,
que la Princefa Creusa
generosamente altiva,
à tan lamentable estrago

sus compasiones no inclina :
 No en valde por las sospechas,
 que me dieron las noticias
 de este estrago , quise sola,
 sin Guardia , y sin comitiva,
 encontrar en este passo ,
 que va al Templo , la affligida
 Dircea , porque informada
 de ella propia , por mi misma,
 execute quanto toca
 à una Princesa de Frigia ;
 Yo he de hacer:::Pero el Infante:

Sale Cherinto.

A tiempo es vuestra venida
 Cherinto , que yo deseaba
 veros.

Cher. Princesa divina!
 es à pedirme otra vez
 quite à mi hermano la vida ?

Creus. No Cherinto , que si allí
 precipitada , ofendida
 motivò un primer impulso
 esse furor ; muy distinta
 es la ocasion à que ahora
 mi atencion os solicita. (trio,

Cher. Pues mandad à vuestro advi-
 para que ufano yo os sirva.

Creus. El Principe va furioso,
 y ciego se precipita;
 y al Sacrificio Dircea
 àcia el Templo se encamina :
 Vè à contener à Timantes,
 mientras que yo compasiva

Creus. Ay Cherinto , mi bien ! Si tu supieras
 quantas passo por tí penas severas,

y quan mal mi dolor mismo me trata,
 bien se que no dixeras que era ingrata :

Mucho , Infante , te adoro,
 mas decirlo no puede mi decoro :

hablo al Rey , por si podèmos
 de su desgracia, y su ira,
 evitar tan fiero estrago,
 contener tan grande ruina.

Cher. Quièn podra Princesa hermosa,
 al ver las prendas Divinas,
 que adornando su completo
 en vos Señora se admiran,
 no adoràros ? Si perfecta
 en la piedad , y en las iras
 avassallais los afectos,
 que à vos dichosos se inclinan ?
 Así menos rigorosa
 (al mirar las ansias mias)
 fuerais conmigo.

Creus. Cherinto,
 si con acciones remisas
 os deteneis , vuestro hermano
 sin duda se precipita :
 Id apriesa.

Cher. Voy al punto :
 mas Creusa , Señora mia,
 no he de saber por consuelo
 si mi Estrella es mas propicia ?

Creus. Ya mirais , que tan tyrana
 no soy como os parecia ;
 y que soy :- mas idos presto.

Cher. Bien asegurar podia,
 que algo fuese favorable
 quanto à expressarme ahora ibas.

Creus. Por que ?

Cher. Porque suspendistes
 à mi amor esta delicia. *vase.*

Pues (no obstante repugna el alvedrio
el poder à Timantes llamar mio)
ferà dura batalla
venir a fer Señora , y fer Vassalla ;
dadme remedio Cielos,
para que lograr puedan mis desvelos
inclinarse à Cherinto mi fineza,
sin ofender mi Estado , y mi Grandeza. *vase.*

*Mutacion de Templo de Apolo, y junto
al Simulacro se ven, con la mayor
propriedad que se pueda, hecho un
grandè destrozo: el Fuego caido, las
Cuchillas, Cendales, Flores, y Vasos
descompuestos por las Escaleras, como
de estar atropellados; Dircea estará
junto al Ara yà ligadas las manos, y
echado el Velo para el Sacrificio; y
Timantes, seguido de sus Parciales, y
de Lobanillo, combatiendo à las Guar-
dias, y Ministros del Templo, que
confusamente buyen por sus angulos;
estarán tambien algunas Mugerres de
Sacerdotizas de Apolo, junto, ó cerca
de Dircea, y Velea, como otras,
que han ido à ver el Sacri-
ficio.*

Tim. Nada librarse pretenda
de mi corage resuelto;
mueran todos. *(siempre lidiando.*

Unos. Piedad Dioses! *buyendo.*

Tim. Todos mueran.

Otros. Piedad Cielos! *(buyendo.*

Tim. Què piedad podeis querer,
cruces Ministros sangrientos,
si tyranos intentais
en Dircea ofender à Venus.

*Al llegar à estos Versos yà han caido
unos, y buido otros de los Combatien-
tes, y quedado solo Timan-
tes, y los suyos.*

Dirc. Si ferà verdad, ò Sacra
hermosa Deydad de Febo,
que, sossegado el tumulto,
parece, que à escuchar llego
la voz de mi Esposo!

Tim. Y tú *(llega à ella.*
peregrino dulce dueño
de mi vida, y de mi alma, *(desat.*
libre de lazos, y Velo,
vente conmigo.

Dirc. Ay Timantes!

Ay dueño mio! Qué has hecho!
Tim. Qué he de hacer? Lo que
(aún à costa
de perder mil vidas) debo:
Sigueme.

*Cogela de la mano, y al irse, sale
Demosfoonte con la Espada desnuda,
con los mñe Soldados, y Guardias,
que se pueda.*

Demof. No huyas aleve.

Dirc. Ay de mi! *à parti.*

Tim. Padre, no puedo
ofenderos, mas :-

Demof. A Dircea *(à los Guard-*
tened. *(Vanlo à hacer, y se*
(pone delante Timantes.

Tim. Hallareis primero,
que os he de hacer mas pedazos,
que tiene atomos el Viento.

Dirc. Principe, Señor, ceded,

no arriesgueis por mi :::

Demof. Teneos,
no os opongais al traydor,
(con falsedad.

antes à su orgullo demos
quanta rienda querer pueda
su rebelde atrevimiento ;
acaba, pues, perfecciona (à Tim.
tu heroyca accion :-

Tim. Piedad Cielos !

Demof. Embayna està noble espada
en este enemigo pecho :
no te horroicé este estrago,
que quien sacrilego , y fiero
opuesto à los Diones, pudo
feróz profanar su Templo,
no hay mal que pueda ser mas,
pues ser Patriécida es menos ;
qué te detienes ?

Tim. Señor ! :-

Demof. Es porque tengo el azero
en la mano? Yà le aparto, (arroj.
y defarmado te entrego.
à tu mayor Ene.nigo ;
profigue tu vencimiento.

Tim. Basta mi Rey , Padre mio !
que no profigais os ruego
estas razones , que el Alma
me dividen por momentos :
à vuestros pies esta espada, (de ro.
y este miserable Reo,
porque triunfeis de mi vida,
voluntariamente ofrezco.

Dir. Ay Esposo mio , en qué (áp.
ocasion mi amor te hà puesto !

Demof. Yà sé que tus humildades
son traydores fingimientos :
olà ! Prended al rebelde.

Tim. Llegad, Ministros :::-

Dir. Ay Cielos ! (à parte.

Tim. No me refiito culpado
al castigo, que merezco.

Llegan , y ponente prisiones.

Dir. Quien por no ver, de esta pena
tanto mal , huviera muerto ! (à parte.

Demof. Aohra , en digno desagravio
del Simulacro Supremo,
la Víctima al Sacrificio
(en mi presencia , y del Pueblo)
ofrezcan los Sacerdotes.

Vin à llevarla , y ella desasida se
arrima al Rey.

Tim. Ay de mi !

Dir. Señor , pues muero,
y yà en el ultimo instante
de este miserable aliento
està sin recurso el pafmo,
sin esperanza el remedio :
Yà que docil al cuchillo,
infeliz expongo el Puello,
para que Ofrenda en la Pyra,
ahume con mi sangre el Templo :
Ante vuestra Mageftad
con el debido respeto,
y esperando que me atienda,
por ser el unico ruego ;
solo os pido (qué dolor !)
que al Principe (qué tormento !)
perdoneis (duro martyrio !)
el arroj (piedad Cielos !)
con que ofadò (fiera angustia !)
por mi causa (yà fallezco !)
os ofendiò (fuerte mal !)
profanando al Sacro Templo.
Yà el liquido roxo humor
de mis venas labà el suelo,
y no es bien, que de las Aras

pasé mas el rencor vuestro :
muera yo ; pero Señor,
sea mi muerte sabiendo,
para serme menos fiera,
que queda el Principe absuelto.

Tim. Quién resistirá :::- (à part.

Dirce. Señor :::-

Demof. Ea , Ministros, no demos
mas intermision al culto;

y para que sus acentos
se interrumpan, entonad
la invocacion.

Tim. Sacro Febo ! (à parte.

Yo he de sufrir à mi vista
esta impiedad ! Rey Supremo,
Padre mio !

Demof. No empezais
à dar las voces al viento ?

Musica. Admite à tus Aras
grande Dios de Delos
el culto , la Ofrenda,
que te ofrece el Reyno.

*Mientras la Musica ha cantado lo
anterior, los Sacerdotes han lleva-
do a Dircea àcia el Ara, y Timan-
tes interrumpiendola Musica,
dice.*

Tim. Parad el culto , tened,
(yà es mas cruél el silencio) (à p.
Padre, y Señor , Sacerdotes,
y Ministros , oíd atentos :
No puede ser del Altar
Dircea Víctima, supuesto,
que el que juzgais Sacrificio,
solo será sacrilegio.

Demof. Por qué razon ?

Tim. Yà la digo ;

No pide el grande Dios Febo
para su Ofrenda la sangre
de una Doncella ?

Demof. Si.

Tim. Luego
no puede ser de Dircea.

Demof. Por qué ?

Dirce. Terrible tormento ! (à part.

Tim. Porque es mi Esposa , y es
Madre !

del fruto del lazo nuestro.

Demof. Qué oigo Dioses Soberanos

Dirce. Qué pasmo ! Qué mal !

Qué miedo !

Demof. Suspended el Sacrificio,
y otra ofrenda venga luego

digna del Altar. Y tú (à Timan-

tes) infame , y perfido objeto

de las iras de los Dioses,

y à mis ojos el mas fiero,

aguarda del cruel castigo,

con que vengarlos espero,

que has de ser à las edades

el mas temido escarmiento.

Dirce. No Señor contra mi Esposa

dediqueis el rigor vuestro,

pues él no tuvo la culpa,

que mis lisonjas , y afectos

le inducieran à estimarme :

bien lo excusaba , sabiendo,

que no era digna à su amor,

y que vuestro justo zelo

castigaria , de quererme,

el no merecido exceso :

Mas mis suplicas , mis quejas,

mis caricias , mis lamentos,

y de este rostro infeliz

el aparente embeleso

le engañaron : Soy Muger :

Me amò : Es Hombre en efecto;
Yo soy solo la culpada,
padezca yo sola el riesgo.

Tim. No gran Señor, no la crea
tu Magestad; pues cierto
que yo fui solo el culpado :
y mis instancias; rendimientos,
y cariños, su constancia,
y resistencia vencieron;
y no es bien sufra la pena
del yerro, que yo cometo.

Demof. Ea callad, que mas me irritan
vuestros culpables afectos :
Olà ! Poned à los dos,
en dos distintos encierros,
hasta que con su castigo
den al Mundo, fiero exemplo.

Dirc. Haced Señor (por ser este
de nuestra union el postrero
instante) que en una sola
prision, juntos nos hallèmos.

Tim. Solo este consuelo os pido,
pues no queda otro consuelo.

Demof. Si infames, tengo de daros
esse gusto, si protervos;
mas será (pues delinquentes
juntos obrasteis el yerro)
quando juntos al suplicio
deis los atrevidos cuellos. (*vase.*)

*T tambien los Sacerdotes, Minis-
tros, y Guardias, quedando
Adrasto, y algunos Guardias.*

Unos. Qué desgracia ! Qué desdicha !
(*vase.*)

Otros. Qué dolor ! Qué sentimiento !
(*vase.*)

Vel. Lobanillo ? (*hablando quedo.*)

Lob. Qué me quieres ?

Vel. Lo has visto ?

Lob. Si, ello por ello.

Vel. Y à qué veniste ?

Lob. A reñir ;
y tu ?

Vel. A vér la fiesta ; pero
todos los demás se han ido.

Lob. Pues allá fuera hablaremos.
(*vase.*)

Dirc. Dueño mio.

Tim. Esposa amada.

Dirc. Yà el cruel destino funesto
para siempre nos separa.

Tim. Sacros Dioses, qué hacer debo ?

Dirc. Quien cuydará nuestro Olinto
infeliz pimpollo tierno ?

Tim. No llores, mi bien, que à todo
valor, y constancia tengo,
menos à tu llanto ; ahora
necesitas de tu aliento.

Dirc. Ay Padre del Alma mia !
Fiera ansia !

Tim. Dolor acerbo !

Adr. Vamos Señor : Ven Dircea.

Dirc. Yà voy : Timantes ?

Tim. Mi Dueño !

Dirc. No te afligas, tèn valor,
que yo la muerre no siento.

Tim. La tuya me martyriza,
que la mia no la temo.

Dirc. O quien pudiera su vida
vender de la tuya al precio !

Tim. O quien mil muertes pasara
porque alentara tu pecho !

Dirc. Qué martyrio !

Tim. Qué aficcion !

Dirc. Qué pena !

Tim. Qué desconuelo !

Dirc. Es dexarte bien amado.

Tim. Es dexarte amaço objeto ;

y afsi por ultimo vale
dame los brazos.

Dirc. Y en ellos *(abrazanse.)*

el corazon dividido
en pesar, y sentimientos,
què has de morir!

Tim. No hay recurso.

Me has de dexar!

Dirc. No hay remedio.

Tim. Pues à lo menos no hará
de la muerte el rostro horrendo::

Dirc. Ni de tan fatal destino
- hará nuestro hado violento,
que aún muerta no te idolatre.

Ti. Que no te adore aunque muerto:

Los2. Pues siendo eternas las Almas,
serà nuestro amor eterno. *(vanse.)*

JORNADA TERCERA.

*Mutacion de Patio interior de Car-
cel, y sale con Grillos
Lobanillo.*

Lob. Ahora digo, dicen bien
aquellos genios mirados,
que dicen, que no tratemos
los Criados con los Amos
en mas asuntos, que aquellos,
que tocan à nuestro estado;
Quièn demonios me metió
à querer hacer el guapo,
y zurra, que zurra en ellos
andàr dando chincharrazos?
Luego supieron, que yo,
del Principe era Criado,
y por distincion me dieron
la Carcel por Casa, en tanto,
que con muy grande respeto...

me colgaràn en tres palos;
Yo no lo siento por mi,
(que por una vez no es malo)
fino por Veleta, que
no le gustan los ahorcados,
y no me querrà despues:
Mas à la rexa ha llègado
una Muger: Quièn serà?

(arrimase.)

A la rexa Vel. Lobanillo!

Lob. Angel humano.

Vel. Mira la grande fineza
de mi amor.

Lob. Yà la reparo
pues vienes à visitarme.

Vel. No màs?

Lob. Es poco, acafo?

Vel. Es poco; para lo fino,
con que te quiero, y te amo,

Lob. Pues à què vienes mi vida?

Vel. A libertarte del passo
fatal, que yà sin remedio
en la horca te està esperando.

Lob. Ay Veleta de mis ojos
quànto te quiero! no en vano
te adoraban mis sentidos;
pues yà qué aguardas?

Vel. Aguardo
me dès palabra de Esposo.

Lob. No solo palabra, mano,
(dãnsela)

escritura, y quanto valga
te doy; pero tan ufano,
que he de verme consumido,
mientras no haya consumado.

Vel. Eßo ha de ser con su modo;
pero pues tan fino te hallo,
escucha.

Lob. Dì.

Velet.

Vel. Ello es preciso, que si al remedio no vamos te ahorquen ?

Lob. No tiene duda.

Vel. Pues esso no : que yo traygo el modo , con que no puedas morir , mi bien , ahorcado : tendrás valor ?

Lob. Esso dudas ?

Vel. Pues mira :-

Lob. Gran bien aguardo ! (à part.

Vel. En viendo quieren llevarte yà à la horca , ponte à un lado de tu prision , y resuelto , sin aguardar te échen mano , date con esse puñal

(tirale un puñal.

tres puñaladas , ó quatro : con que no pudiendo ahorcarte , quedas libre , ellos burlados , y yo contenta de haver tanta desgracia excusado. (vase.

Lob. Aguarda , espera , detente , sombra , ilusion , ó fantasma,

Tim. Ay Dircea , ay Dueño mio !

Que yà falta el valor à todo el brío para poder perderte,

no el semblante me afusta de la muerte, si en sus ansias fatales

es el punto final de todos males ;

además que la vida

debiera à todos ser aborrecida,

pues todo racional , mientras que vive,

penas , sustos , y mal , solo recibe ;

El Parbulo inocente

gime afustado , y sin sentido siente

La Juventud adulta , los rigores

le combaten del Dios de los amores,

y el Anciano ; oprimido de los años,

(que no quiere el aphonante seas fantasma) : estàs soñando , que me encaxas un remedio aún mucho peor que el daño ?

Yo te harè :: Pero la puerta , que en la prision de mi Amo dà à este sitio , estàn abriendo.

Sale Tim. Con quien estabas hablando ?

Lob. Acà conmigo à mis solas formaba cierto entusiasmo , sobre qual serà mejor , horca fina , ù amor falso : y en verdad , que los dos puntos son malísimos entrambos.

Tim. A esto se expone quien trata de escuchar un Insensato : Vete de aquí.

Lob. Yà me voy , y ojalà permita Baco ::

Tim. Qué ?

Lob. Que me vaya tan lejos , que no me pesquen el quadro.

(vase.

enfermo, y agoviado con mil daños,
 en fiera desventura,
 vá llamando á su misma sepultura:
 Guerra, envidia, rencor, alevosías,
 fraude, engaño, maldad, y tyranias,
 es lo que en ancia fuerte,
 todo mortal disfruta hasta la muerte,
 pues siendo de este modo,
 muramos de una vez, y acabe todo.

Sale apresurado, y alegre Cherinto.

Cher. Hermano, Principe mio,
 alienta esta vez, descanfa,
 y en albricias de las nuevas
 tan dichosamente gratas,
 que traygo, dame los brazos.

(abrazalo.)

Tim. Pues, Infante, con que causa,
 siendo nuevas tan plautibles
 como dices, las retardas?
 Que ay de nuevo?

Cher. Nuestrò Padre
 el Rey, que con tiernas ansias
 no solo te hà colocado
 en su cariño, y su gracia,
 libertad dandote, y vida,
 sino que à tu Esposa amada
 te vuelve, y à Olinto.

Tim. Espera,
 porque si un contento mata
 en siendo grande; que haràn
 tantas dichas no esperadas!
 mas dime, como cedió
 del justo enojo?

Cher. A la instancia
 de la Princesa Creusa,
 que por ti empeñada :::

Tim. Aguarda,
 la Princesa se empeño

por mi? *(Cher.)*
Cher. Si, por que lo estrañas?
 mas no me espanto, si ignoras
 de su beldad Soberana,
 quan noble espiritu anima,
 quanta heroyca virtud guarda.
 Si vieras con quanto esfuerzo
 presentó al Rey la batalla,
 que discursos, que argumentos
 expuso alli su eficacia,
 apocando tu delito,
 disculpando tu arrogancia,
 abultando tus servicios
 hechos al Rey, y à la Patria,
 y en fin, usando de aquel
 divino ingenio, que alcanza,
 verías, quanto preciso
 fuè conseguir sus instancias:
 Yo viendo al Rey indeciso,
 voy al punto, y à tu amada
 Esposa, que con su Olinto
 querido, en su arresto estaba,
 los llevè à la Real presencia,
 en donde, las fuertes armas
 de sus lagrimas hermosas
 toda la victoria alcanzan.
 Abrazò el Rey à Dircea,
 al Nieto acaricia, y manda
 venga por ti; con que mira

si en fortuna tan estraña
eres feliz, y si debes
à Creusa dicha tan alta.

Tim. Ay querido Hermano mio!
Y ay Padre, y Señor! que nada
(conseguido tanto gusto)
llego à sentir en el alma
fino vér, que con el Rey
de Frigia vuestra palabra
no se desempeñe; pero
Cherinto, Hermano, pues tantas
felicidades te debo,
y tan tiernamente me amas,
el honor de nuestro Padre
el Rey, de su empeño salva:
Casate con la Princesa.

Cher. En esta propuesta, nada
hiciera por tí mi amor,
pues tanto la adora el Alma
(yá, que porque lo confiese
tu respeto no se agravia)
que por la Princesa muero;
pero si ella destinada
vino al Trono, cómo quieres,
que no encuentre repugnancia
en casar con quien no hereda
la Diadema Soberana?

Tim. Esse inconveniente, Infante,
muy facilmente se allana:
Yo cedo la sucesion.

Cher. Ay Hermano, q̄ es muy ardua
empresa ceder un Reyno!

Tim. Pero logra mas ventajas
la heroyca accion de cederle:
Además, que todo es nada
en contra resto de tanto
bien, como así se restaura;
vés à noticiarlo al Rey.

Cher. Voy pues: pero tú qué aguar-

yá en libertad; que no vés
quitale las prisiones
tambien à darle las gracias?

Tim. Quisiera vér à Dircea
antes.

Cher. Pues iré à avisarla.

Ay Creusa! Si lograré
vér satisfechas mis ansias! (vase.)

Tim. Fortuna, para tu rued a
esta vez para mí, grata!
Es posible, que ya puedo
abrazar mis adoradas
prendas, de Olinto, y Dircea,
Hijo, y Esposa! O bien hayan
(teniendo este fin dichofo)
las anteriores desgracias;
salgamos:—

Sale Matusio, con un pliego en lamano.

Mat. Señor!

Tim. Matusio!

Yá notarás, que la falta
de haver estado à encontrarte,
donde te dixes aguardaras,
no estuvo en mí; pero dime
cómo lograste la entrada
à esta prision?

Mat. El Infante
se lo mandò así à la Guardia.

Tim. Y te noticiò la grande
felicidad que me alcanza?

Mat. No Señor: pero las nuevas,
que traygo, son tan estrañas,
que ningunas otras pueden
excederlas, ni igualarlas.

Tim. Así como unas à otras
se encadenan las desgracias,
tambien figuen à una dicha
otras muchas no esperadas:
vaya, sepamos las tuyas.

Mat.

Mat. Pues, Señor, en esta Carta se descubre un gran secreto, que guardó mi confianza, y es, que la hermosa Dircea:--

Tim. Qué tiene? Di aprisa, acaba.

Mat. No es hija mia, Señor.

Tim. Pues quién es?

Mat. Es vuestra hermana.

Tim. No lo permitan los Dioses!

Mat. Es verdad asegurada, como acredita este Pliego.

Tim. Damelo acá (qué desgracia!) ya el ser feliz, este instante, (ap. bien mi temor lo dudaba.

Mat. Tomadle, pues; mas primero, (aselo.

que vuestra Alteza le abra, escuche, porque mejor quede impuesto en la substancia.

Tim. Di

Mat. Quando mi amada Esposa

(que en el Olympo descansa)

murió, dexó en mi poder

este Pliego: mas con rara

prevencion, pues me obligó

à que la diese palabra

de honor, de jamas abrirlo

por ninguna circunstancia,

a menos, que de Dircea

la vida no peligrara.

Con el transcurso del tiempo,

y (lo que es mas) ofuscada

mi mente, con el dolor

de la ocurrida desgracia

de Dircea, me olvidé

del encargo de la Carta,

hasta que yendo à tomar

entre las demás alhajas

lo mas precioso, que pude,

para nuestra proyectada fuga al Mar, la ví, y abrila, y sorpressa toda el alma con el contento de vér, que es Dircea vuestra hermana, sin que pueda caber duda en las grandes circunstancias. de Sellos, y Firma Reales, viene à buscaros.

Tim. Ay ansias! (à part.

mas dime, como à tu Esposa vino este pliego?

Mat. Estimada

de la Reyna mi Señora,

siempre fué su confianza:

con que así, pues vuestra Alteza impuesto en todo se halla,

lea el Pliego, y logre el gusto

de celebrar dicha tanta.

Tim. Celebraré las exequias (à part.

de mi vida desgraciada:

temblando la Carta leo,

piedad estrellas tyranas!

Lee. Dircea, no es hija de Matufio,

sino Real Infanta de Tracia, como

hija del Rey Demofonte, y

mia: Al pedestal del Divino

Simulacro de Apolo (de donde

solo el Rey puede inquirirlo) se

hallará otro Pliego, en que se

encuentre la razon de haverse en

Dircea tenido oculta la Soberana

Ascendencia; así lo juro, sello,

y firmo: Argia.

Ay de mi! (à parte, y vuelve

la Carta à Matufio.

Mat. Pues ya lograteis

haber, Señor, tan estraña

felicidad: no hareis ahora,

que

que yo merezca la gracia
de saber las otras vuestras?

Tim. Sí, mi dolor las declara:
sabe, que muero à mi pena,
que mis angustias me matan,
y que un puñal, y un dogal
tengo al pecho, y la garganta.
Ay de mi, infeliz!

Mat. Señor,
quando contento esperaba
celebraeis tal hallazgo,
y ver libre à vuestra hermana,
tanto dolor os oprime?
Yà espero saber la causa.

Tim. Vete, Matufio, y no quieras,
que al referirte mis ansias,
muera ahogado entre mis penas;
vete, pues; mas no te vayas,
que yo en tanto precipicio,
y en confusión tan estraña,

huyendo me irè de todos,
para llorar mis desgracias. (*vase.*)

Mat. Valgame Apolo! què sean
del Mundo siempre tan varias
las condiciones, que ignoren,
aún los mismos, que las tratan,
si merecen ser sentidas,
ò deben ser celebradas!
Pero còmo la prisión
libre el Principe quebranta?
Sin duda, su libertad
seria la que celebraba
quando vine: pues què pudo
darle à su dolor tal causa?
Voy à ver, si en el embate
de confusiones tan varias,
descubro el motivo cierto
de ocurrencias tan contrarias,
manifestando tambien
à Demofonte esta Carta. (*vase.*)

Mutación de Bosque, y sale Veleta sola.

Vel. Si Lobanillo havrá tomado el medio,
que mi amor le prestó para remedio
de su fuerte infeliz? Si de él ha usado,
imposible será, que muera ahorcado;
y como yo le quiero,
con amor tan constante, y verdadero,
si le ahorcan, no será luego mi Esposo,
que à un hombre no he de amar tan horroroso,
que cause miedo verle de tal fuerte;
esto si que es querer hasta en la muerte!
Voy pues à su prisión: : : Pero qué veo?
O me miente fantasmas el deseo,
ò Lobanillo aquí, sin duda alguna,
ahora llega: Qué dicha! qué fortuna!

Sale Lob. Aquí Veleta está? (*à part.*)

Vel. Dueño querido!

cómo de la prisión, dime, has salido?

Fué con aquella treta,
que amorosa te dí?

Lob. Si mi Velea :

y vengo con intentos,
de que rinda mi fé agradecimientos
à quien supo estimarme,
y de una ahorcada muerte libertarme.

Vel. Y cómo lo has de hacer?

Lob. A puñaladas, *(vá á darla con el puñal.*
para que morir no puedas ahorcada.

Vel. Detente Lobanillo. *(huyendo.*

Lob. Disparate !

Pero yo lo haré luego que te mate :
Apara este cariño honrada prenda.

Vel. No havrà quien me defienda ? *(huyendo.*
que me matan , ay Dios !

Sale Tim. Qué es esto ?

Lob. Nada :

Enterrad esse muerto, Luis Quixada. *(vase.*

Tim. Vete de aquí.

Vel. Al punto estás servido ;

qué grandísimo fusto , que hè tenido. *(vase.*

Tim. A dònde errante , y confuso

mi dolor así me lleva,
como si fuéра posible
hallár sitio , donde pueda
de tan horrendo martyrio
no padecer la violencia !

Yo Casado con mi hermana !

Yo mirar con tanta afrenta

el horroroso , inocente

fruto , de causa funesta !

Yo pude ser tan incauto ,

que facilmente creyera

fuessen del amor impulsos

los latidos de las venas !

Ay de mi ! q̄ en tanto affombro,

con que este mal me violenta,

el delito me acobarda,
y aun el vivir me avergüenza !

Sale Dirc. Esposo, querido, quando
dando gracias à mi estrella,
de que del Rey las piedades
nos indulten : : -

Tim. Ansia fiera ! *(à parte.*

Dirc. Te està esperando mi amor
con la invariable fineza,
que en zozobras, ó en quietudes
siempre mi fee te profesla :
No solo no vàs à verme,
ni à nuestro Olinto : : -

Tim. Qué pena ! *(à parte.*

Dirc. Sino que huyendo el cariño
de nuestros ojos te alexas ?

De modo, que no pudiendo
yo sufrir esta estrañeza,
laliendo fina, amorosa,
à buscarte : :-

Tim. Dura estrella! (à parte.)

Dirce. En la prision, y otras partes
pude al fin (porque Veleza
me informò) aqui encontrarte:
donde en vez, de que agradezcas
este efecto de mi amor,
esta accion de mi fineza,
en tal suspension te miro,
que es bien que afluada tema
la inconstancia de mi fuerte,
la variacion de mi estrella!

Tim. Quièn en el Mundo podrà
(à parte.)

igualarme en tanta pena!

Dirce. No respondes? Mas sin duda
(este concepto me debas)
te suspende, el conocer
quanto tu cariño yerra?
No importa, no; que à mi amor,
ni aun he de darle licencia,
para que en daño del gusto,
se desperdicie en la quexa;
y pues yá (gracias al hado!)
libres de tantas tormentas,
en el Puerto de las dichas
està la fortuna nuestra:
Esposo, dame los brazos.

(vã à abrazarle.)

Tim. Aparta, quita Dircea:
què affombro! què horror! qué
pafmo!

Dirce. Què angustia! què mal! qué
pena!

Pues en qué mi bien te ofende
en ta amorosa fineza?

Acuerdate de quan fino
con tantas rendidas muestras
juraste no ferme ingrato:
mira mi Dueño no seas.
solo amante en las congojas,
que serà condicion necia,
siempre anhelando las dichas,
despreciarlas quando llegan;
no soy para tí la misma?

Tim. No eres la misma Dircea;
y no me apures, porque
el rigor que me violenta
solo quiere que primero,
que mas te lo explique, muera.

Dirce. Hà ingrato, que yá sentido
de que mi vida defiendan
las piedades de los Dioses
(pues tu aparente defensa,
solo contra tu dictamen,
por cumplir con todos era)
te ofendes de ver, que viva,
y que en libertad no quedas
para celebrar gustoso
tus bodas con la Princesa:
mas no Esposo, no Timantes,
el que yo lo estorve fientas:
yo moriré, no lo dudes;
porque à tal dolor es fuerza,
que vida, que à tantos fustos
las Deydades me preservan,
solo al rigor de los zelos
no ha de tener resistencia;
moriré, Timantes mio,
pero moriré contenta
por tí, y por mí (qué dolor!)
por tí, pues no es bien, que
tenga
vida yo, tan desdichada,
que tu mi Dueño aborrezcas;

y por mí, pues yá que muero,
es consuelo à tanta pena,
que tu solo, Esposo mio,
quien quites mi vida seas.

Sale Cherinto con el Niño Olinto de la mano.

Cher. Hermano, Principe, cómo despues que la clemencia del Rey te indultò, te estás triste (como manifiesta tu semblante) è indeciso, sin ir à ver su Grandeza, y dar las gracias, que debes à su Piedad ?

Tim. Qué violencia ! *(á parte.*

Cher. No respondes ? Qué motiva de este modo tu tristeza ?

Tim. Dexame Cherinto, que la angustia que me atormenta; ni yo he de poder decirla, ni tu deberás saberla.

Cher. Pues qué es tu intento ?

Tim. El huir de los Hombres, de las Fieras, de los Dioses, y aún de mí.

Cher. Qué mal es éste, Dircea ?

Dirc. Que porque vivo, se ofende; y así, que no viva intenta.

Cher. Mira tu hijo, Timantes.

Tim. Quitalo de mi presencia.

Cher. Pues en qué pudo agravarte?

Tim. Yo soy quien le hice la ofensa: Dexadme todos (qué angustia!)

Cher. Qué grave mal ! } *á parte*
Dirc. Pena fiera ! . . . }

Sale Adr. Gracias à Apolo, q̄ pude encontrar à Vuestra Alteza :
El Rey manda, que al instante

conmigo à Palacio venga que importa mucho.

Tim. No sé, que nada importar mas pueda, que el que yo huyendo su vista me confunda en mi verguenza.

Dirc. Y sabeis, Adrasto, à qué le llame ?

Adr. No sé que pueda ser ; pero si hice reparo, segun el contento muestra el Rey (con quien vuestro Padre Matufio está, y la Princesa, hablando sobre unos pliegos, que en su mano el Rey conferba que era cosa de alegria; aunque qual, no se penetra : Vamos Señor.

Cher. Vén Timantes, que yo à adelantar las nuevas voy al Rey, de que yá vés con Olinto, y con Dircea. Ay adorada Creusa *(á parte.* quando cessará mi pena ! *(vase.*

Dirc. Esposo mio, pues yá nada merecer espera esta infeliz despreciada ; algun afecto te deba este Infante, este inocente, que conmigo à tus pies llega.

Tim. Dexame, yá, no me apures mis sentimientos Dircea.

Dirc. Le aborreces ? No es tu hijo ?

Tim. Ojalá que no lo fuera ! Y en fin, por piedad, te pido no me atormentes, y piensa que me dobla los pesares, quanto por alivio expresas : Dexame ; mas no me dexes,

que

que yo en angustias tan fieras,
porque mi dolor me mate,
iré donde el Rey me vea.

(vase con Adrasto.)

Dirc. Qué es lo que passa por mi !

habrá discurso, que pueda
formar concepto de tantos
males , como me atormentan,
si entre haver muerto infeliz
de un suplicio à la violencia,
ó mirarme despreciada
de mi Esposo , en tanta pena,
quál de tan fieras angustias
el mayor mal ser pudiera !

Mas qué preguntó? Qué inquiero?

Si mi dolor à ser llega

compuesto de ambas especies

en duplicadas tormentas;

pues Timantes (qué rigor !)

amante de la Princesa

me dà con zelos la muerte,

y tyrano me desprecia ;

ay de mi ! qué mas suplicio !

Ay de mi ! qué mas violencia !

que zelosa , y despreciada

sentir desdichas tan fieras ?

Para qué, Timantes mio,

me quisistes , si à que sea

mas sensible tu mudanza

me conduce tanta pena ?

En qué , di , de mis cariños

la incontrastable firmeza,

con que idolatra te adoro,

puedes discurrir la ofensa ?

Te parece , Dueño mio,

que si en mi cabèr pudiera

el escrupulo mas leve

de defecto en mi fineza,

que el corazon en el pecho

yo misma no me partiera,

porqué no me fuera estraño

no calligar su estrañeza ?

Pues , si à mi propia el delito

no perdonàra , no es fuerza,

que contra ti, mi venganza

execute su fiereza !

Yo haré (tyrano) yo haré

con mi colera sangrienta,

que tus mudanzas conozcan

quan infamemènte yerran :

Yo haré::: pero qué he de hacer

(mirando à Olinto.)

si es preciso que padezca,

al golpe de mi venganza,

esta infeliz inocencia ;

pues suframos corazon,

tóleremos tantas penas :

Y tu misero inocente,

adorada dulce prenda,

que yà empiezas à tener

mis desgracias por herencia;

en llegando à ser capaz

de sentir tu infiel estrella,

culpá tu destino , y nõ

culpár de tu madre puedas,

que aùn el defecto mas leve

diò à tanto rigor materia.

Y entre tanto , commoviendo

nuestras lastimas , y queexas,

con el llanto , y los suspiros

de fortunas tan deshechas,

Montes , Mares , Plantas , Flores,

Hombres , Valles , Riscos

y Fieras,

vamos à sentir Olinto,

de tu Padre las ofensas.

Vase con Olinto.

*Mutacion de Salòn corto , y salen Cherinto , y
la Princesa Creusa.*

Creus. Cómo , dime Cherinto , no ha llegado
Timantes , quando el Rey yà le ha llamado ?

Cher. Señora , ahora mismo
batallando le dexo en tal abyfmo,
fin poder contenerle,
que vengo lastimado yo de verle :
No sé qué causa tenga su tormento.

Creus. Bastante razon tiene su lamento :
Y mas si en duda fiera,
aùn no sabe el contento , que le espera ;
feliz Yo ! Pues sola he conseguido *(à part.*
mi amor à mi Grandeza vér unido.

Cher. Y quando à tantas ansias , Creusa bella,
darà dichofo fin mi fiel estrella
con tu favor divino ?
pues tu sola gobiernas mi destino.

Creus. Presto verás me expone
el Hado , que à su advitrio en mi dispone,
que execute mi amor lo que halle justo ;
bien que juzgo serà , muy à mi gusto. *(à part.*

Cher. Ay Princesa ! Que temo,
al ver de tu primor el grande extremo,
que no he de merecerte ;
y este temor me basta à dár la muerte.

Salen Veleta , y Lobanillo cada uno por su lado.

Vel. Princesa !

Lob. Infante !

Vel. El Rey à los dos llama.

Lob. Porque vino Timantes.

Vel. Porque mi Ama

con Olinto ha venido,

y anda un fuerte rumor.

Creus. Yà sè que ha sido ;

Vamos Infante.

Cher. Vamos :

Pero no he de saber , en què quedàmos ?

Creuf. En que presto podràs , segun intento,
no culpar : :-

Cher. Qué ?

Creuf. De tu hado lo violento. *(vase.)*

Cher. O haga el Cielo, le pido,
no se malogre afecto tan rendido. *(vase.)*

Lob. Y nosotros qué hacèmos ?

Te parece Veleta nos casemos,
pues conformes estàmos ?

Vel. Si : no siempre han de fer antes los Amos.

Lob. Pues enfarta està mano en està mia.

Vel. Allà và, però mira no quèrria *(dانسelas.)*

hacer el casamiento en esta parte,
fino en el Salòn.

Lob. No , que es contra el arte :

y havrà reparadores,

(entre mil tontos , que hay murmuradores,)

que nos digan , meneando la cabeza,

poniendo un gesto de probar Cèrbeza,

que es impropria maraña,

buena sola en Comedias de la España.

Vel. No seas tan malicioso de està suerte,

que no crítican tanto , si se advierte.

Lob. Como que no : Yo sè muy bien de alguno

de genio tan mordaz , tan importuno,

que à hablar mal se ha atrevido,

de lo que no se ha visto , ni se ha oído ;

pero pùes los acentos

de los prevenidos instrumentos,

de orden del Rey , aunque no sè la causa,

motivan al discurso , que haga pausa :

Vamos à oír mas cerca el alborozo :

A Dios Espòsa mia. *(vase.)*

Vel. A Dios Espòso :

O que nombre tan dulce , y regalado

acabando de haverse desposado. *(vase.)*

Mutación de Salón iluminado magnífico para las Bodas : Trono donde estará Demofonte con Manto Imperial, Corona, y Cetro; Creusa, Dircea con toda la Compañía, y Olin-to; el Capitan Adrafo con todas las Guardias Reales, y Cherinto; Matusio junto al Rey, y Timantes; cantando la Musica lo siguiente:

Al dulce consorcio
del Principe excelso,
con la hermosa Creusa;
ven Hymeneo.

Cher. Ay de mí! Valedme Dioses!

(á parte.

Pues (segun à escuchar llego)
la invocacion à las nupcias
de la Princesa, se ha hecho
para el Principe! Mas como,
si tiene en Dircea dueño?

Tim. Si mi Padre querrà ahora (á p.

(mi atroc delito sabiendo)
que case con la Princesa?
Yá es este peligro nuevo.

Dirc. Para este nuevo martyrio (á p.
yá falta el valór al pecho!

Creus. Qué presto de tantos sustos

(á parte.

respirarán sus alientos!

Mat. Pues yá, Señor, ante el Trono
de tu Magestad, suspensos
están todos los felices
convocados al intento:
pues yá, que yo el mas dichoso
de todos ser pude, viendo,
que aún del daño la apariencia
supe despues del remedio:

Para el folsiego de todos,
para universal consuelo
de tanto afecto sentido,
de tanto afligido pecho,
deklarad tan grande Arcano?

Creus. Decid tan grande suceso?

Cher. Qué será tal prevencion! (á p.

Adr. Qué será tantomysterio! (á p.

Dirc. Si tendrá mi mal alivio! (á p.

Tim. Qué podrá sér! (á p.

Demof. Oid atentos:

Diome Matusio esta Carta,
que escribió mi Esposa

(ay Cielos!

no me atormenteis memorias
en medio de estos contentos)

quando murió; declarando
ser del Matrimonio nuestro
hija Dircea: :-

Dirc. Ay de mí! (á p.

Dem. Y que en un segundo pliego

Que (solo à mi reservado)

baxo la Estatua de Phebo

se hallaría, estaban todos

los precisos fundamentos,

para que no se pudiesen

deklarar en aquel tiempo

los motivos, que obligaban

à mantener el secreto:

Con esta noticia, al punto

solicito, passo al Templo,

donde hallè (qué gran fortuna!

esta Carta; y su contexto

expresa: mas para que,

quando publicarla quiero,

me detengo en referirla?

Leedla, Adrafo. (dasele.

Dirc. y Tim. Piedad, Cielos!

(á parte.

Lx

Lee Adr. Así dice: Por la utilidad,
y quietud del Reyno dixé, y
publiqué quando di á luz á Dir-
cea, que Timantes (que al mis-
mo tiempo nació de Olinta mu-
ger de Matufio) era mi hijo; y
Dircea de Olinta: Y no obstan-
te que despues nació Cherinto,
legítimo Principe de Tracia, no
me atreví á declararlo, así por
por évitár disturbios, como por
ver á Timantes tan querido del
Rey mi Esposo; por lo qual :::-

Demof. No leas mas. Yá veís todos
el motivo de este truco.

Tim. Qué felicidad!

Dirc. Qué dicha!

Cher. Aún lo miro, y no lo creo!

Demof. Con que así Timantes llega

(*abrazale.*

á mis brazos, satisfecho
de mi amor: que aunque no seas
hijo mio, yo te aprecio
con tal cariño, que diódo,
si aún mas que de antes te quiero.

Tim. Yo Señor, reconocido

á favores tan supremos,
procuraré, buen Vassallo,
emmendar de hijo los yerros.

Demof. Y tu Dircea, hija mia,
vive feliz, sin los miedos,
á que te expuso el destino:

Dame los brazos, y en ellos
(*abrazala.*

renueve el verdor de Olinto
(*abrazalo.*

estas canas.
Dirc. Los pies vuestros,
Padre, y Señor, son mi asylo,

feliz yo si los merezco!

Mat. Timantes, gracias á Apolo,
que tal hijo recupero!

Y supuesto, que es tu Esposa,
tampoco á Dircea pierdo.

Tim. Siempre feliz, y obediente
rendido tu mano besó:

Y pues que yo el inocente

(*al Rey.*

usurpador de este Cetro
era, quien Apolo dixo;
yá quedará libre el Reyno
del anual Sacrificio;

y el de Frigia satisfecho
de vuestra Real Palabra,
pues al Principe heredero
de Tracia, que yá es Cherinto,
casa con Creusa.

Cher. Eflo

habrá de ser, si fu Alteza
(no disgustada del truco)
quiere hacerme tan dichoso.

Creu. Siempre, Cherinto, mi afecto
os dió lugar en el alma.

Cher. Feliz logro á mis deseos!

Demof. Y pues dia de tal gusto
lograr me há dexado el Cielo,
quiero (en los pocos que queden
hasta mi muerte) que el peso
del laurel, que tanto oprime,
assegure su gobierno
en Cherinto; y así unido (*levap.*
con Creusa, venga luego
á ocupar el Regio Trono.

Cher. Señor :::-

Demof. Solamente espero
la obediencia.

Cher. Siendo así,
Yá tu mandato obedezco,

*Sientafe en el Trono con Creu-
sa, y ponese la Corona.*

venid Señora.

Demof. Y vosotros
aplaudidle.

Tim. Yo el primero
ferè, que diga gustofo :
Viva Cherinto Supremo !
Y fu Efpofa Soberana.

Todos. Vivan los Principes nuestros.

Dirc. Efpofa, tu solo pierdes
la aclamacion.

Tim. Mas aprecio
la dicha de fer tu Efcavo,
que fer de mil Mundos dueño.

Dirc. Què fortuna !

Tim. Què delicia !

Adr. El dia todo es portentos !

Demof. Pues mientras la invocacion
repite en sus dulces ecos ::-

Ellos, y :: - Al dulce Conforcio
Musica.

del Principe nuestro
con la hermosa Creusa,
vèn Himeneo.

Demof. Digàmos todos rendido
à Auditorio tan excelso ::-

Todos en ala.

Que perdoneis nuestras faltas,
y de la Pluma los yerros.

F I N.

N O T A.

Como la presente composicion no se dió, con la idéa de imprimirla, ni la Cópia por donde se há tirado, la há visto el Autor, se le han reparado algunas erratas en la impresion, de las que indispensablemente cometen las tropelias en la Prensa; por lo que si además de las que aqui se notarán, encontrare otras el Lector, si fuere juycioso las corregirá con piedad, y sino lo fuere no importa que las murmure; con que en substancia esta Nota de nada sirve, más que de advertir, que las reparadas son las siguientes.

- En el §. 9. de la Dedicatoria, linea 4.ª lee la.
Pag. 5. linea 35. *un tostado Alazán*, lee monté un Bruto Alazán.
Pag. 8. linea 25. *afecto*, lee efecto. Pag. 10. linea 2. *pudo*, lee puede.
Pag. 12. linea 24. *dudar*, lee durar.
Pag. 14. linea 31. *temo el enojarte*, lee temo enojarte.
Pag. 21. linea 5. *encierran*, lee encierra. Pag. 27. lin. 34. *misero*, lee triste.
Pag. 33. lin. 6. *aobra*, lee ahora. Pag. 35. lin. 5. *pues cierto*, lee pues es cierto.
Pag. 35. linea 26. *afligas*, lee aflijas.



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600719185

- 1) /
- 2) /
- 3) /
- 4) /
- 5) /
- 6) /
- 7) /
- 8) /
- 9) /
- 10) /
- 11) /
- 12) /
- 13) /
- 14) /
- 15) /
- 16) /
- 17) /
- 18) x 28
- 19) x 28

